



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
GRADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

Trabajo de Fin de Grado

**LA INFLUENCIA DE CHINA EN EL
CONTINENTE AFRICANO. ¿ES CHINA
LA CAUSA DEL ENDEUDAMIENTO DE
ZAMBIA?**

Pilar García Martínez

5°E-5

Tutor: Gonzalo Gómez Bengoechea

Madrid

2024

Resumen

Este TFG analizará la influencia de China en el continente africano con el fin de determinar si es positiva o no para los estados con los que coopera. Para poder comprender mejor las dinámicas se ha seleccionado un estudio de caso, que es el zambiano, considerando su relevancia económica al ser uno de los mayores exportadores de cobre del mundo y por ser el primer estado africano que ha entrado en incumplimiento de pago de deuda. Muchos expertos exponen el modelo de política exterior y cooperación chino como peligroso al aumentar en exceso el nivel de deuda de los estados africanos para controlar así su política económica. A lo largo de este TFG se analizará si esto es así o no.

Palabras clave

China, Zambia, deuda pública, trampa de la deuda, política exterior, recursos naturales, desarrollo.

Abstract

This final degree project will analyze China's influence on the African continent to determine whether it is positive or not for the states with which it cooperates. To better understand the dynamics, a case study has been selected: Zambia. This choice is due to Zambia's economic relevance as one of the world's largest copper exporters and as the first African state to default on its debt. Many experts consider China's foreign policy and cooperation model dangerous, as it excessively increases the debt levels of African states, thereby controlling their economic policies. Throughout this project, this will be analyzed to determine if it is true or not.

Key words

China, Zambia, public debt, debt trap, foreign policy, natural resources, development.

ÍNDICE

.....	1
ABREVIATURAS	1
1. Introducción.....	2
2. Finalidad y motivos	3
3. Importancia y justificación del tema	4
4. Antecedentes históricos	5
4.1 Influencia del colonialismo en África.....	5
4.2 Antecedentes históricos de las relaciones sino-africanas	8
5. Marco teórico.....	10
5.1 Diplomacia de la trampa de la deuda.....	10
5.2 Teoría del sobreendeudamiento	13
5.3 Teoría de la maldición de los recursos.....	14
5.4 Teoría de los sistemas-mundo.....	15
6. Relaciones sino-africanas en la actualidad. ¿Qué se ofrecen ambas partes? 19	
6.1 Qué ofrece el continente africano	19
6.2 En qué se beneficia el continente africano de las relaciones sino-africanas 20	
7. Política exterior china.....	22
7.1 El Foro de Cooperación China-África (FOCAC)	22
7.2 One Belt One Road	24
7.3 Las Zonas Económicas Especiales chinas	25
8. Estudio de caso. Las relaciones entre China y Zambia: problema de deuda 26	
8.1 Relación entre China y Zambia.....	28
8.2 Nivel de deuda pública de Zambia y préstamos chinos.....	31
8.3 Discusión de Resultados y Sugerencias de Política Económica.....	36

9.	Conclusión.....	39
10.	Bibliografía.....	41

ABREVIATURAS

BAD Banco Africano de Desarrollo

BM Banco Mundial

BRI Belt and Road Initiative

CNMC China Nonferrous Mining Group

EEUU Estados Unidos

FMI Fondo Monetario Internacional

FOCAC Foro de Cooperación China y África

IED Inversión Extranjera Directa

MPNA Movimiento de Países No Alineados

NFCA NFCA Africa Mining Plc

OBOR One Belt, One Road

ONU Organización de Naciones Unidas

PIB Producto Interior Bruto

RCP República Popular China

SOEs State Owned Enterprises

UA Unión Africana

TAZARA línea de Ferrocarril Tanzania-Zambia

ZCCZ Cooperación Económica y Comercial Zambia-China

ZEE Zona Económica Especial

1. Introducción

El crecimiento económico que ha experimentado China durante los últimos cincuenta años, le ha situado como una superpotencia mundial a día de hoy, siendo el principal rival de los Estados Unidos (Banco Mundial, 2024a). Este Trabajo de Fin de Grado pondrá foco en la política exterior China, principalmente en las acciones e inversiones llevadas a cabo en el continente africano con el fin de analizar el nivel de influencia que esto tiene en su economía y determinar si esta es positiva o negativa para la región.

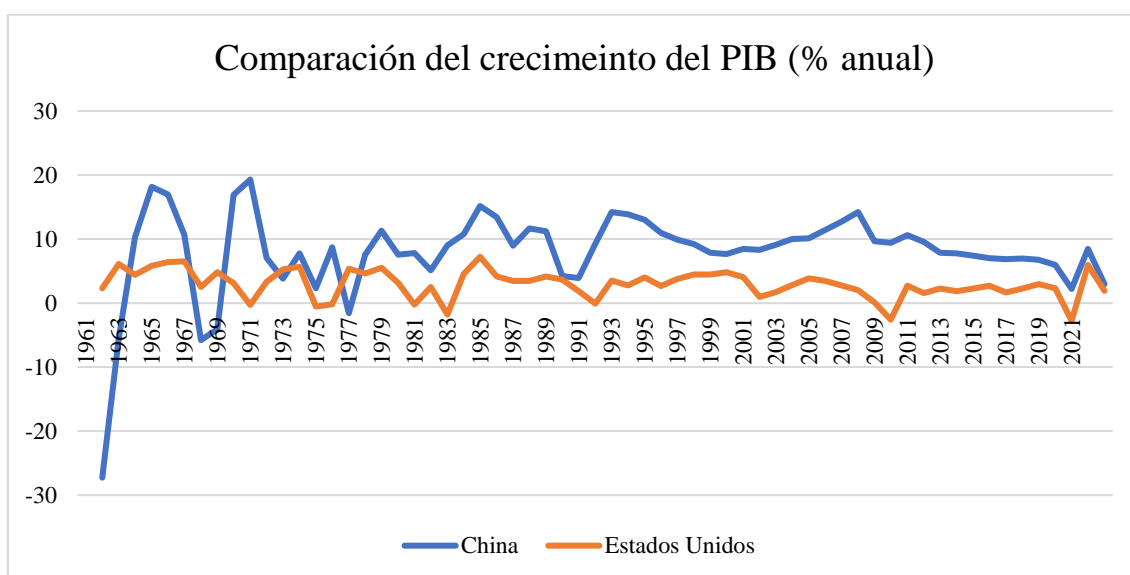


Figura 1: Comparación del porcentaje de crecimiento del PIB de EEUU y China en los últimos 60 años. Gráfico de elaboración propia con datos obtenidos de la web: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?contextual=aggregate&end=2022&locations=CN-US&start=1971&view=chart> (17/03/2024)

Las relaciones entre China y algunos países africanos no tienen un origen reciente, radican en la década de los 50, si bien han despertado el interés de la comunidad internacional durante las últimas dos décadas creando rivalidades entre potencias cuyo objetivo es controlar los recursos de esta región. Por otro lado, el interés internacional en este asunto también se debe a que la influencia China en esta zona se ha extendido a otros asuntos que no son el económico, ha trascendido al ámbito político y de seguridad, ya que la estrategia China no se ha limitado a la inversión de capital y explotación de recursos, sino que ha llevado a cabo proyectos de desarrollo de infraestructura y acuerdos comerciales, transformando así la región (Colom Jaén, 2022).

El rol de las relaciones sino-africanas es crucial a la hora de entender el aumento

de la influencia y liderazgo chino en el contexto global, por lo que se analizará la política exterior del país durante las últimas décadas, analizando el impacto que esto tiene en la economía de los países africanos con los que se relaciona con el fin de determinar si este es o no positivo para ellos. A lo largo de este TFG se analizará la inversión china en los estados africanos, centrándose principalmente en el estudio de las relaciones con Zambia con el fin de explicar la relevancia de la inversión China para el desarrollo de su economía y sociedad, poniendo el foco principalmente en el nivel de deuda, con el fin de determinar si la política exterior china tiene el impacto tan grande como afirman algunos autores en las economías de los mismos.

2. Finalidad y motivos

La finalidad de este TFG es analizar cómo afecta la influencia y capital chinos al continente africano a través del estudio de caso, examinando varias dimensiones de la relación estratégica entre ambos. Además, se estudiarán las dinámicas llevadas a cabo con el fin de comprender su implicación en el auge de China como potencia mundial y en la influencia en el mercado y economía mundial.

Los motivos que sustentan esta investigación son diversos. En primer lugar, el aumento de la presencia de China en África es una materia ampliamente desarrollada por parte de expertos de varios campos de estudio debido a su complejidad en todos sus ámbitos y debido a las consecuencias para las partes. Este fenómeno tiene relevancia global y a lo largo del estudio se busca profundizar en el impacto político, económico y social a nivel local y sus consecuencias a nivel global, concluyendo con las perspectivas futuras.

En segundo lugar, el estudio de caso ha sido seleccionado con el objetivo de representar un estado que tiene intensas relaciones con China y cuyos principales sectores de producción están muy influidos por su capital. Con este TFG se indagará en la naturaleza de los acuerdos e inversiones con el fin de mostrar si la cooperación sino-africana es o no positiva para el continente africano. La energía y la minería es un sector clave para el desarrollo y al analizarlo en dos países diferentes se permite obtener una imagen más completa de como la inversión china ha influido en la economía y sociedad de los países con los que realiza acuerdos.

Por lo tanto, el trabajo aborda la influencia de estos acuerdos comerciales sino-africanos en busca de determinar si esta relación es positiva para ambas partes o no.

3. Importancia y justificación del tema

La indagación en la implicación de China en el continente africano y la influencia que esto tiene en la economía mundial y la consolidación de China como superpotencia es un tema recurrente por parte de la academia debido a las múltiples implicaciones que esto tiene en panorama internacional en nuestros días. El estudio de este tema tiene una gran relevancia ya que afecta a la geopolítica mundial y a las dinámicas de relaciones internacionales.

En primer lugar, la conexión sino-africana es un fenómeno económico importante que ha experimentado un exponencial crecimiento durante los últimos años. El aumento de influencia China en el continente africano es multidisciplinar, va más allá de la mera adquisición de recursos naturales y materias primas, también conlleva inversiones significativas, el desarrollo de planes de mejora de infraestructura y la celebración de acuerdos comerciales. Con el estudio en profundidad de esta dinámica se permite la comprensión de la mejora en la percepción internacional y auge del continente africano y es revelador a la hora de comprender las nuevas tendencias de la economía.

En segundo lugar, he seleccionado detalladamente el estudio de caso que trata un sector clave como es la minería y energía. Este sector a estudiar es el que he considerado más ejemplificativo del desarrollo sostenible en África y a través del cual se puede comprender desde una más amplia perspectiva el impacto que tiene la influencia e inversiones chinas en la región y cómo esto afecta al diseño de estrategias a nivel local.

En tercer lugar, la relación entre China y África tiene un impacto significativo en la orientación de la geopolítica mundial. China ha conseguido consolidarse y ser percibida como una gran potencia gracias a la colaboración en grandes proyectos y a los acuerdos y alianzas. Estas relaciones no solo afectan a las partes directamente implicadas en los acuerdos, sino que tienen consecuencias en el balance de poderes en el escenario internacional y en el peso que adquieren las decisiones de los estados emergentes a nivel internacional. De hecho, los autores occidentales se muestran escépticos sobre el método seguido por China en su política exterior al considerarla perjudicial para los estados que

la reciben. Por lo que con este TFG se busca determinar si las preocupaciones internacionales son o no tan graves.

Asimismo, el estudio de esta dinámica no se centra exclusivamente en las decisiones tomadas y la situación actual, sino que, examinará también las posibles consecuencias que tendrán en el futuro. Lo cual tiene relevancia práctica a la hora de poder diseñar estrategias y orientar la política exterior anticipando los posibles desafíos y de manera que estas sean lo más beneficiosas posibles. Además, considerando la velocidad en la que la alianza sino-africana se ha consolidado y desarrollado, la comprensión de su funcionamiento e implicaciones futuras resulta esencial.

En conclusión, la influencia China en el continente africano es un tema actual en el que merece la pena profundizar ya que este afecta a todas las esferas, económicas, políticas y sociales tanto a nivel regional como global. Es un asunto multidisciplinar que ha supuesto un cambio en el paradigma internacional al emerger una potencia rival a Estados Unidos, lo cual ha supuesto un cambio en las relaciones internacionales. Con este trabajo se busca comprender este fenómeno y cuantificar su influencia en la economía a nivel mundial.

4. Antecedentes históricos

4.1 Influencia del colonialismo en África

Para comprender la situación actual en la que se encuentra el continente africano es pertinente entender su contexto histórico. El continente africano estuvo sujeto al colonialismo por parte de algunos estados europeos, este comenzó con la conquista de algunos territorios y la aparición de la primera actividad colonial entre los siglos XV y XVIII, si bien no es hasta finales del XIX cuando el colonialismo e imperialismo se expande por todo el continente y penetra en zonas de interior produciéndose la conquista de prácticamente el continente entero, a excepción de Liberia y Etiopía. Por lo que se entiende que el colonialismo comenzó a finales del siglo XIX, siendo el punto de inflexión la Conferencia de Berlín entre 1884 y 1885, que se celebró para evitar conflictos durante la conquista de las potencias europeas (Arahuetes García, 2019).

No fue hasta la mitad del siglo XX que los estados coloniales del continente

africano comenzaron a obtener su independencia de las metrópolis. Si bien todos aquellos estados coloniales, tras su independencia siguieron muy ligados a su pasado ya que, aunque hubiesen logrado independencia política, la economía se vio muy afectada al seguir dependiendo de las metrópolis. Por otro lado, los nuevos estados independientes no contaban con las instituciones necesarias, ni el poder tenía la fortaleza suficiente para abordar los nuevos retos que su nueva situación suponía (Reid, 2012).

Después de las independencias, la fortaleza de las instituciones económicas era considerablemente inferior a las de otros continentes, lo cual mantuvo el bajo crecimiento de la región y derivó en el deterioro de las ya débiles infraestructuras y reducción de la capacidad de producción, la vulnerabilidad de la sociedad y la dependencia de la economía (Martínez Cabrerías, 2000).

Para intentar desarrollar la economía, tanto los gobiernos de las expotencias coloniales como algunas empresas europeas, invirtieron en la industria de los recursos naturales y materias primas. Por lo tanto, África pasó a ser considerado en el mercado internacional como un principal productor de productos agrarios y materias primas. Si bien, cabe destacar que la consideración como tal no fue fácil debido a al legado del sistema colonial. Éste estaba ideado con el único fin de satisfacer las necesidades de las metrópolis y, por lo tanto, el continente africano no tenía un mercado sólido capaz de satisfacer las necesidades de su población. No existía comercio local, ni nacional, ni mucho menos interregional, por lo que se requirió de ayuda extranjera para consolidar su rol como región exportadora de materias primas. (Reid, 2012). Es por eso que la construcción de un sistema de transporte, principalmente del ferrocarril, fue crucial para su desarrollo económico (Austin, 2010).

A niveles demográficos la independencia de los estados africanos también tuvo consecuencias. Con el descubrimiento de nuevas medicinas se redujo la tasa de mortalidad. Esto produjo un aumento de población que el sistema económico débil y en formación no supo acoger y causó un aumento de la pobreza. En la década de los 70 ya eran evidentes los retos a los que se enfrentaban las economías africanas. En esos años el precio de las materias primas se desplomó y las economías dependientes del petróleo fueron las principales afectadas por la crisis ya que su precio aumentó. Además, esa situación se vio agravada por las decisiones tomadas por los nuevos gobiernos que invirtieron en la industrialización siguiendo el modelo occidental y dejaron atrás la

agricultura.

Martínez Carreras separa en dos grupos las causas por las que el continente africano se vio sumido en un retraso económico respecto al resto de continentes tras su independencia, los grupos son causas internas y externas. Las causas internas son aquellas derivadas del colonialismo y el mantenimiento de las estructuras impuestas por la metrópolis y las externas hacen referencia al sistema económico de exportación de recursos naturales como principal fuente de ingresos, esto hace que los estados sean dependientes al precio de las materias primas en el mercado internacional, además de la deuda externa de los estados africanos, la intervención de empresas multinacionales y la imposición de modelos occidentales (2000).

A su vez, Africa se vio afectada por la Guerra Fría y por conflictos indirectos entre las superpotencias EEUU y la URSS. Este conflicto se ideó de forma diferente a los anteriores ya que las potencias de un bando u otro intervenían en los estados alineados con su bando o con ninguno a través de ayuda humanitaria y cooperación al desarrollo. De esta manera, ejercían presión en los estados en formación para que llevaran a cabo políticas que beneficiaban a la potencia y pese a que después de la Guerra Fría la ayuda al desarrollo continuó también lo hicieron los problemas del continente, que seguía sumido en una estructura dependiente (de Sousa, 2016).

Por lo tanto, a finales del siglo XX, África seguía sufriendo los efectos del colonialismo, por su lado, las élites locales encargadas de gobernar habían permitido a las empresas extranjeras controlar los recursos económicos y por lo tanto frenar el crecimiento autónomo de la región y por su parte, las potencias coloniales al conceder ayudas externas intentando promover el desarrollo fracasaron aumentando los niveles de deuda externa con préstamos, causando una reducción en el ahorro y manteniendo la dependencia (Checa-Artasu, 2011). Fue en ese momento que el auge de China se vio como un posible cambio en el paradigma de África, ya que China empezaba a demandar grandes cantidades de recursos naturales que permitieran sustentar el gran crecimiento económico que estaba experimentando. No obstante, la relación sino-africana, como se desarrollará en el apartado siguiente no había comenzado con el cambio de milenio, se remonta mucho antes y había sido una pieza importante en los procesos de independencia.

China respecto a las potencias occidentales ha abordado la estrategia de desarrollo del continente africano de manera diferente. Tanto el Banco Mundial (BM) como el Fondo Monetario Internacional (FMI) promovieron desde los años 80 políticas de ajuste estructural en los países con niveles de deuda elevados. A través de estas políticas se fomentó la privatización de empresas públicas y las desregulaciones, bajo la convicción de que el desarrollo económico vendría una vez el mercado no estuviera afectado por la intervención pública. Si bien, este enfoque tuvo que ser revisado en la década de los 2000 debido a que no se habían logrado los objetivos esperados en términos de transformación económica y reducción de la pobreza. Por su parte, el gigante chino optó por seguir en el continente africano el concepto de capitalismo de estado, caracterizado por la solidez y fuerte intervención estatal en la economía. No obstante, en países extranjeros China no interviene directamente, sino que establece relaciones basadas en la cooperación y financiación (Ramdoo, 2019).

4.2 Antecedentes históricos de las relaciones sino-africanas

Como se ha mencionado previamente, las relaciones entre China y el continente africano no tienen un origen reciente. No obstante, analizaremos aquellas que tuvieron lugar después de la creación de la República Popular China (RCP) en 1949 (Alaminos Hervás, 2022).

Durante el periodo de Guerra Fría en el que se enfrentaban el bloque soviético y el estadounidense, la República Popular China empezó a labrar su relación con países en desarrollo siendo esta su forma de mantenerse al margen del conflicto sentando, el presidente chino Zhou Enlai, los “8 Principios la Política Exterior China” que han continuado hasta la actualidad (Gomez Marrero, s.f.). Por otro lado, La República Popular China tenía un objetivo claro en cuanto a su estrategia en África, buscaba ganar aliados a cambio de apoyo en las luchas de liberación nacional africanas con el fin último de garantizar el voto de estos a su favor y conseguir una silla permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, la cual obtuvo en 1971, lugar que hasta entonces ocupaba Taiwán y hacer frente a las potencias internacionales. Para esto ejerció una estrategia de *soft power* otorgando ayudas de inversión en infraestructura y económicas (Gómez Díaz, 2020).

En este sentido, el acontecimiento más relevante es la conferencia de Bandung o

Conferencia Asiático-africana tuvo lugar en esa ciudad indonesia entre el 18 y 24 de abril de 1955 y en ella se reunieron 29 estados de los continentes asiático y africano que recientemente habían obtenido su independencia. Estas jornadas se celebraron con el objetivo de abordar las preocupaciones relativas a su reciente independencia y al nuevo contexto internacional tras el inicio de la Guerra Fría. Esta conferencia supuso un hito en materia de derechos humanos tras definirse diez puntos en los que se rechazaba el colonialismo y se ensalzaba la autodeterminación, la no interferencia y el respeto a la integridad de las naciones con el fin de lograr un orden mundial pacífico, principios que siguen vigentes en la actualidad (Olivera, 2023).

Asimismo, ésta conferencia se celebró como respuesta a el sistema internacional bipolar por parte de países que no formaban parte de ninguno de los bloques, con el objetivo de gestionar sus intereses, soberanías y relaciones entre ellos. Con esto, sentó las bases de la cooperación entre países en desarrollo y supuso la renuncia occidental de la gestión de asuntos afroasiáticos, ya que uno de los objetivos era cambiar la relación existente entre potencias y estados emergentes. De esta manera, lo acordado de Bandung derivó en la creación del Movimiento de Países No Alineados (MPNA o MNOAL) y la Cooperación Sur-Sur, una oficina de las Naciones Unidas (ONU) para favorecer la colaboración entre países en desarrollo (Cola Alberich, 1961).

Durante las posteriores décadas de 1960 a 1980 se desarrolló la iniciativa “Cooperación Sur-Sur” a través de la cual China proporcionaba apoyo a África en su lucha contra las potencias de occidente. Esta estrategia de política exterior tuvo éxito gracias a las reformas internas que tuvieron lugar en la RPC y que atrajeron la Inversión Extranjera Directa (IED) y la liberación del mercado chino, lo cual le permitió invertir en el proyecto africano, lo cual se tradujo en el destino de un 6% del gasto público anual en su proyecto de política exterior. (León de la Rosa & Gachúz Maya, 2015). Este proyecto permitió el desarrollo de programas de cooperación internacional en las áreas sanitaria y agrícola, los cuales siguen vigentes en la actualidad. Además, en esta época, China financió el proyecto TAZARA en Zambia, reconocido como un éxito de la colaboración entre ambas regiones (Colom Jaén, 2022).

Esta estrategia de *soft power* era también expresión de la rivalidad China con la Unión Soviética en la búsqueda de aliados. China era percibida como una figura alternativa a las potencias occidentales y sus modelos de organización (Ríos Paredes,

2008). China comenzó su influencia en el continente africano a través de la cooperación internacional, una forma diferente a como se habían acercado en el colonialismo las potencias europeas. China ofreció ayuda económica a través de préstamos con condiciones beneficiosas, acuerdos comerciales e inversiones. También fue un gran aliado durante los procesos de autodeterminación proporcionando armas apoyo en la lucha anticolonialista e imperialista. Además, siguiendo con la cooperación internacional desarrolló proyectos de infraestructura, compartió conocimiento y recursos tecnológicos proporcionó asistencia humanitaria y asistencia técnica en materias sociales como son la salud y la educación. A cambio, China estableció acuerdos relativos a las materias primas y su exportación y comercio.

Por todo esto, se puede observar que los orígenes de las relaciones sino-africanas residen en el interés de la RPC de expandirse y consolidarse como potencia. Con esa estrategia entablaron relaciones aprovechando el panorama internacional y bajo la idea de cooperación consiguieron crecer económicamente gracias a las materias primas obtenidas en el continente africano y gracias al apoyo de las naciones africanas le dieron a cambio consiguió una imagen sólida en el panorama internacional (León de la Rosa & Gachúz Maya, 2015).

5. Marco teórico

5.1 Diplomacia de la trampa de la deuda

La Diplomacia de la Trampa de la Deuda (DTD) es una teoría relativamente nueva dentro de las relaciones internacionales y está principalmente asociada a la política exterior China del siglo XXI (Rana & Xianbai, 2020a).

Previa a desarrollar el caso de China y el continente africano, es pertinente dar unas breves pinceladas en abstracto sobre en qué consiste la Diplomacia de la Trampa de la Deuda. Esta herramienta económica de política exterior fue descrita por Brahma Chellaney en 2017 afirmando que esta se produce cuando un estado favorece mediante préstamos a otro gobierno el desarrollo de proyectos de infraestructura, con la especialidad de que el estado prestatario presenta características geoestratégicas beneficiosas para el prestamista. El resultado de esta dinámica la dependencia económica

del estado prestatario debido a su vulnerabilidad frente el alto nivel de deuda, quedando bajo el control del estado prestamista (Chellaney, 2017). Es decir, debido a que el estado prestatario no puede hacer frente al pago de la deuda se ve obligado a ceder activos al estado prestamista.

El origen de esta teoría radica en la estrategia geopolítica del BRI previamente expuesta. China en su política exterior ha optado por alejarse de la perspectiva occidental y basar su marca geopolítica en las relaciones win-win y la cooperación sur-sur. Esto ha favorecido sus relaciones con los gobiernos africanos, a lo cual se suma la ayuda prestada por la RPC en las luchas de liberación (DeBoom, 2020). Esta estrategia de cooperación sur-sur ha sido muy criticada a nivel internacional, el apoyo a régimen autoritarios y no democráticos, la escasa transparencia en las actuaciones chinas y el BRI están relacionados con la DTD ya que los proyectos están financiados a través de deuda china con un tipo de interés muy elevado al cual los países prestatarios no pueden hacer frente (Haderiansyah & Habibah, 2020). La sostenibilidad de la deuda de algunos prestatarios de China bajo el proyecto BRI preocupa al FMI, de hecho, en 2018 en una conferencia conjunta entre el FMI y el Banco Popular Chino, la presidenta del FMI, Christine Lagarde recalcó que los proyectos a nivel internacional siempre tienen un riesgo de fallar, de que se empleen mal los fondos y de que aumente la deuda de los países receptores y advirtió que el proyecto BRI para evitar problemas de endeudamiento debería dirigirse únicamente a aquellos estados que puedan hacerle frente (Lagarde, 2018).

Chellaney añade que normalmente China lleva a cabo proyectos en países con bajos ingresos con el fin de controlar el acceso a recursos naturales y favorecer la exportación de bienes a esos estados. No obstante, esta no es la única consecuencia, ya que empresas chinas con trabajadores chinos llevan a cabo los proyectos de infraestructura. Con lo cual, los trabajadores chinos pasan a ocupar los puestos de trabajo que potencialmente podrían cubrir los trabajadores de las comunidades locales, perdiendo así una posibilidad de ingresos y fomentándose el aumento en la desigualdad en la sociedad del país prestatario (Chellaney, 2017).

Otros autores han ampliado y complementado la definición de Chellaney indagando en la intención de China. Sin embargo, no hay consenso en este tema. Algunos autores afirman que China busca obtener influencia a través de deuda, lo cual consideran malicioso (Rana & Xianbai, 2020b). En este sentido, otras voces alertan del riesgo que

supone la DTD alegando falta de transparencia y sostenibilidad que envuelven los préstamos chinos. Además de que suponen un descrédito a el Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, los cuales buscan promover las políticas anticorrupción y prevenir las crisis de deuda de estos estados (Green, 2019).

No obstante, hay otras corrientes que siguen cuestionando (Brautigam, 2019a; Haderiansyah & Habibah, 2020) si la verdadera intención de la estrategia china es proporcionar deuda a estados que no pueden hacer frente al pago con el fin de acceder a recursos o enclaves comerciales o militares estratégicos.

Una de las principales razones que sustenta esta corriente es las características de los estados que caen en la supuesta trampa de la deuda. Estos estados aceptan los préstamos sabiendo las condiciones que éstos tienen y su capacidad para hacerlos frente, además suelen ser países con instituciones débiles. Por lo que estos autores responsabilizan a los prestatarios de caer en la trampa de la deuda (Himmer & Rod, 2022). Otra forma de cuestionar la DTD es relativa a la propaganda occidental contra China. DeBoom expone que el lenguaje empleado para explicar las políticas chinas evoca el conflicto geopolítico (2019). Lo explica con los titulares de la presa estadounidense, los cuales especulan sobre si China usará la deuda como arma en la guerra comercial y aunque el contenido de los artículos posteriormente lo desmienta, los titulares refuerzan la idea de China como potencial amenaza (Horowitz, 2019; Yeung, 2029). Esto se suma a que la DTD sigue la narrativa occidental que presenta a China como el agresor de los estados africanos (DeBoom, 2020). Para sostener su argumentación la narrativa occidental se basa en la historia de los préstamos problemáticos que han tenido lugar en el propio occidente, centrando el foco de preocupación en las dinámicas de desigualdad de poder entre las partes. El gobierno chino es más fuerte que los africanos, si bien estos últimos son conscientes de ello y por eso están tratando de fortalecer el papel de la Unión Africana en las negociaciones con China (Van Staden, Alden, & Wu, 2018).

Por su parte, Brautigam (2019) señala que la DTD es muy compleja criticando la simplificación de la misma a una mera táctica depredadora a través de la cual China persigue de manera deliberada el control de los recursos. Sugiere que hay aspectos y dinámicas adicionales que influyen en estas relaciones, cuestionando las visiones simplistas que retratan a China como un estado explotador. De hecho, llevando a cabo proyectos en África no solo se consolida la influencia China, las élites africanas se

benefician a su vez de la inyección de flujo monetario a corto plazo, debido a que estos suponen mejoras en las tasas de empleo e infraestructura de los países receptores.

5.2 Teoría del sobreendeudamiento

La teoría del sobreendeudamiento es planteada en 1989 por el economista estadounidense Jeffrey Sachs bajo lo que se denomina “curva de Laffer” (Morley, 1989). Argumenta que la deuda excesiva puede convertirse en un obstáculo para el crecimiento y el desarrollo económico de un estado. Principalmente, esta teoría se refiere a la situación en la que un estado entra en un círculo de deuda, viéndose obligado a destinar todos sus recursos, en vez de a mejorar su infraestructura e invertir en sus sectores de producción, en hacer frente a los altos niveles de deuda. Esta teoría, puede aplicarse en el caso de los países africanos. Esta teoría continúa exponiendo que en los casos de países altamente endeudados entra el factor de la incertidumbre, relativa a los tiempos y condiciones de devolución de la misma. Esta situación conlleva la falta de confianza de otros inversores. La ausencia de inversión afecta a la productividad del estado y por ende a su producción negativamente y eso hace que sea aún más complicado enfrentarse al creciente nivel de deuda en el futuro (Akin & Yolcu Karadam, 2021).

Cohen complementa esta teoría añadiendo que la deuda externa puede fomentar la inversión que un estado recibe hasta un punto determinado y más allá del mismo el endeudamiento conlleva a una reducción en la inversión (Morley, 1989). Esto se debe a que los inversores considerando la incertidumbre priorizan la inversión a corto plazo, frente a la inversión a largo plazo, lo cual causa una disminución en el valor añadido de las mismas (Cohen & Sachs, 1986). De esta manera, ambos autores exponen que para que un estado pueda mantener un nivel de crecimiento sostenible, su nivel de deuda también debe serlo.

En el caso de los préstamos chinos a los estados africanos, Krugman expone que un nivel de deuda inmanejable puede suponer un obstáculo para la inversión local y un límite para el desarrollo de los sectores básicos como la infraestructura, la educación o la salud. Esto a largo plazo resultaría en una disminución del crecimiento económico y por tanto su capacidad para devolver los préstamos (Krugman, 1988).

En conclusión, la teoría del sobreendeudamiento proporciona un marco explicativo de las consecuencias negativas que puede tener un alto nivel de deuda para los gobiernos de los países africanos. Además, esta teoría expone cómo un alto nivel de deuda hace que los inversores privados se muestren reticentes a destinar fondos en esos países, lo cual agravaría el endeudamiento con China.

5.3 Teoría de la maldición de los recursos.

Otra teoría es la teoría de la maldición de los recursos (Collier & Hoeffler, 2004). El término se refiere a la tendencia que se presenta en algunos países que cuentan con una gran dotación de recursos naturales a tener tasas de crecimiento económico inferiores a otros países los cuales no cuentan con recursos naturales (Rodolfo Morales, 2021). Surge como contraposición a la expansión extractivista que postula que la explotación de los recursos naturales conlleva ventajas sociales y económicas (Weill, 2023).

Son varios los estudios que han tratado de determinar la importancia de la relación entre la tasa de crecimiento y la presencia de recursos naturales en el territorio y la mayoría coincide en la relación negativa de los mismos, el primer ejemplo de esta teoría hacía referencia a los depósitos de gas natural que los Países Bajos encontraron en el Mar del Norte en 1959, por lo que otro nombre de esta teoría es la "enfermedad holandesa" (Chen & Potters, 2021).

Esta paradoja, se conoce también bajo el nombre de la "paradoja de la abundancia", y se relaciona con los factores que afectan negativamente a estos países que cuentan con grandes reservas de materias primas. Esta teoría explica que aquellos estados que cuentan con grandes reservas de recursos naturales pueden, en vez de beneficiarse de esa situación, sufrir consecuencias económicas y políticas negativas, como son la corrupción y la desigualdad social debido a una mala gestión de los mismos. Esto deriva en una reducción del crecimiento económico y desarrollo sostenible a largo plazo (Posada, 2015).

En primer lugar, la economía de los países que poseen grandes fuentes de recursos naturales en muchas ocasiones depende al completo de la exportación de los mismos, descuidándose, en su defecto, los demás sectores económicos (Collier & Hoeffler, 2005). Esta dependencia de la exportación es peligrosa, en tanto en cuanto, hace que la economía

del país sea vulnerable ante las posibles fluctuaciones de los precios de las materias en los mercados internacionales (Auty, 1993). Además, la volatilidad de los precios afecta negativamente a la estabilidad económica de los estados y hace que sea muy difícil cuantificar y planificar los ingresos que se recibirán por la exportación, lo cual hace que tanto las empresas privadas como los gobiernos tengan dificultades a la hora de planificarse a largo plazo (Sachs & Warner, 2001).

Asimismo, esta teoría relaciona la corrupción y mala gestión por parte de los gobiernos con la abundancia de recursos naturales. Esto se debe a que en muchos casos los ingresos recibidos por la exportación de los recursos naturales no se administran correctamente o son utilizados para beneficio personal de los líderes en vez de ser empleados con el fin de desarrollar la infraestructura o mejorar otros sectores económicos del país o el bienestar de su población. Además, el aumento de la corrupción afecta a la sociedad ya que resulta en una concentración del capital y del poder en las élites, frente a una mayoría de población que al no recibir los ingresos generados cada vez es más pobre. Esta desigualdad puede derivar en conflictos internos que enfrenten a grupos en una lucha por el control de los recursos y, a la vez, del poder (Humphreys, Sachs, & Stiglitz, 2007).

El presente caso de las relaciones sino-africanas podría encajar en esta teoría, al ser la obtención de recursos naturales la principal razón por la que China invierte en la región. En este caso, algunos autores critican que la inversión china tenga como consecuencia el apoyo a gobiernos impopulares y no democráticos que empeoran la situación económica de los estados africanos. Asimismo, la inversión china también favorece el desarrollo de infraestructura y la entrada de fondos de financiación extranjeros, lo cual es considerado como una manera adicional de perpetuar el ciclo de dependencia de los recursos naturales y como un obstáculo para la diversificación económica y estabilidad.

5.4 Teoría de los sistemas-mundo

El sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein introdujo la teoría de los sistemas-mundo en los años setenta. Esta teoría propone un nuevo enfoque a la hora de estudiar las relaciones económicas a nivel mundial y la fluctuación en las dinámicas de poder a lo largo de la historia (Osorio, 2015). Wallerstein ideó una teoría en la que explicaba que el funcionamiento del mundo se basa en un sistema económico y social interrelacionado, el

cual está fragmentado en múltiples regiones cada una con funciones específicas, pero todas ellas dependientes entre sí. Conforme a esta teoría, la economía mundial se divide en tres zonas las cuales se estructuran alrededor de un centro, el cual se rodea por una zona intermedia y posteriormente por una zona periférica (Martínez Martín, 2011).

Los países centrales son aquellos que tienen un alto nivel de desarrollo y controlan la economía a nivel mundial. En estas naciones de la zona centro la industria está altamente desarrollada; las tecnologías para la explotación agrícola son sofisticadas; su personal está bien formado y capacitado y recibe una remuneración proporcionada con su nivel; y reciben altos niveles de inversión. Algunos ejemplos de lo que Wallestain considera estados de la zona centro serían Japón, Alemania y Estados Unidos (García & Gil, 2023). Estos países no solo dominan los sectores más rentables de la economía global, sino que también tienen un impacto importante en organizaciones políticas y financieras internacionales, como el FMI y el Banco Mundial (Cabrera Toledo & Muñoz Lascano, 2019).

Por otro lado, la primera zona que rodea el centro es la semiperiferia, en la cual se encuentran las naciones con un nivel de desarrollo medio. Esta zona recoge los estados intermedios que no son tan ricos, poderosos y prósperos como los de la zona centro, pero tampoco alcanzan los umbrales de pobreza de los estados que se encuentran en la periferia. Esta zona agrupa economías muy diversas entre las que se encuentran algunas que desempeñan un papel relevante en el comercio internacional, si bien no tienen el mismo impacto que los estados de la zona centro. Algunos ejemplos de estado que se encuentran en esta zona son Brasil, la India y Sudáfrica (García & Gil, 2023).

Por último, en la tercera zona, la denominada periferia, se encuentran aquellas naciones menos desarrolladas, normalmente su economía se basa en la explotación y exportación de recursos naturales y cuenta con mano de obra barata. Las economías de estos países son menos variadas y debido a la dependencia sobre los recursos naturales son mucho más vulnerables ante los cambios de los precios en el mercado internacional. Además, estos países se caracterizan también por su dificultad para el progreso económico ya que este, en ocasiones, se ve mermado por varios elementos como la dependencia inversión y tecnología proveniente de países extranjeros y la inestabilidad política y los conflictos internos políticas internas. En esta zona se encuentran la mayoría de estados africanos (García & Gil, 2023).

Uno de los aspectos más relevantes propuestos por la teoría de los sistemas-mundo es la perpetuación de la desigualdad a través de las relaciones económicas entre países de las diferentes zonas. El núcleo aumenta su poder y desarrollo a través de los recursos que obtiene de las periferias (Osorio, 2015). Esta teoría se puede aplicar a las dinámicas entre China y África, especialmente a la deuda. No obstante, Esta estructura de dependencia y abuso no es algo reciente. En realidad, la teoría de la dependencia, que es un elemento fundamental de la teoría de los sistemas-mundo, se ha empleado para estudiar las conexiones económicas desde la era colonial hasta hoy en día. En la etapa colonial, las potencias europeas aprovechaban los recursos y la fuerza laboral de sus colonias para mejorar sus economías, lo que resultaba en un estado de subdesarrollo para las colonias. Actualmente, los actores implicados han cambiado, aunque las estructuras de dependencia y explotación continúan siendo visibles.

En conjunto todas estas teorías aportan enfoques diferentes que son de utilidad a la hora de comprender las complejas relaciones económicas y de poder entre China y el continente africano. Pese a que cada una trata las relaciones económicas internacionales de distinta manera, todas ellas coinciden en que estas pueden ser la causa de patrones de dependencia y explotación perpetuos, especialmente entre “países del núcleo” y “países periféricos”. Estas teorías aplicadas al área de este TFG se centran en las dinámicas internacionales interrelacionadas que dan explicación a la persistencia de la desigualdad y la dependencia económica en la región africana.

El principal objetivo de las teorías de la trampa de la deuda y la teoría del sobreendeudamiento es el análisis de cómo la acumulación de deuda puede causar que los países en desarrollo entren en ciclos de dependencia financiera a largo plazo. Como se analizará en el estudio de caso y con lo explicado con anterioridad se ha expuesto que los grandes préstamos chinos para proyectos de infraestructura y desarrollo en ocasiones no resultan en el crecimiento económico esperado inicialmente, lo cual hace que los países prestatarios deban enfrentarse a un nivel de deuda creciente, a la vez que su capacidad para invertir en su desarrollo se ve limitada. Esto se debe a que el sobreendeudamiento desincentiva la inversión externa adicional y merma la capacidad del propio país para financiar proyectos productivos, perpetuando un estado de estancamiento económico.

Por su parte, la teoría de la maldición de los recursos cubre otro aspecto en profundidad, centrándose en la explicación de cómo la dependencia de la exportación de recursos naturales puede obstaculizar el desarrollo económico diversificado. Esto ocurre especialmente en los países africanos, al ser este uno de los continentes más ricos en recursos naturales y siendo China uno de los principales exportadores de materias primas africanas. Esta teoría hace hincapié en que la dependencia de los recursos naturales puede derivar en la falta de desarrollo de otros sectores, vulnerabilidad ante las fluctuaciones del mercado internacional y conflictos internos de gobernanza. Así, mientras China se beneficia del acceso a los recursos africanos, los países del continente luchan para traducir esta riqueza en un desarrollo económico sostenible y equitativo.

Por último, la teoría de los sistemas-mundo proporciona un marco más amplio de relaciones de poder globales. Esta teoría, define a China como un país núcleo que explota a los países de la periferia, como son los africanos con el fin de garantizar su prosperidad y crecimiento económico a largo plazo. La relación desigual que crea China a través de IED y préstamos con los países africanos perpetúa el ciclo de dependencia de estos últimos, limitando su capacidad consolidar su propia economía de manera autónoma y resiliente.

En suma, todas las teorías tienen una idea común que se refiere a cómo las relaciones económicas entre China y África reflejan patrones históricos de explotación y dependencia y son una nueva forma de perpetuarlas. China ha conseguido consolidar su influencia en África subsahariana a través de la deuda, la dependencia de los recursos y las estructuras globales de poder, lo cual es prácticamente una réplica de las estrategias originarias que las potencias occidentales emplearon en la época colonial en la región. Por lo tanto, analizar todas las teorías en su conjunto permite comprender en profundidad las relaciones entre ambas partes valorando las oportunidades y riesgos que conllevan. Este caso en particular muestra perfectamente como todas ellas, en su conjunto, explican la realidad contemporánea. Los grandes proyectos de infraestructura financiados por China suponen un alto endeudamiento para los gobiernos receptores, lo cual causa dependencia a largo plazo en la mayoría de casos. Además, los altos niveles de deuda con China permiten a esta influir en las políticas económicas y exteriores de los estados deudores, lo cual consolida la estructura de poder que defiende la teoría de los sistemas-

mundo, que expone que los países núcleo se valen de los periféricos para consolidar y garantizar su hegemonía.

Por lo tanto, la aplicación de estas teorías al caso de China en África muestra la complejidad de esta relación a la vez que resalta la importancia de abordar las desigualdades económicas a nivel global con enfoques críticos. Todas ellas reconocen las dinámicas de dependencia y explotación convencionales buscando un nuevo enfoque que promueva un desarrollo más equitativo y sostenible que permita el crecimiento autónomo de los países en desarrollo.

6. Relaciones sino-africanas en la actualidad. ¿Qué se ofrecen ambas partes?

6.1 Qué ofrece el continente africano

El continente africano es muy rico en recursos, si bien no cuenta con una infraestructura sólidas para explotarlos. Aun así, cuenta con una gran riqueza que ofrecer a otros países, como China e inversores.

África es altamente rica en minerales, de hecho, posee más de 60 tipos de minerales y su reserva es un tercio de la mundial, entre las que se encuentra el 90% de las reservas de platinoídes, el 80% de las de coltán, el 60% de cobalto y el 46% de las reservas de diamantes (Ramdoo, 2019). No obstante, no solo es conocido por los minerales, también es una región muy rica en fuentes de energía tanto renovables como no renovables repartidas por todo el continente, entre las que destacan las energías fósiles, yacimientos de uranio, en términos de energías renovables destaca por la producción de energía solar, eólica y cuenta con cuencas hidrográficas (United Nations Environment Programme, 2019). Sin embargo, pese a ser un gran productor y contar con esta gran variedad de fuentes de energía, el continente en términos de consumo es muy inferior a otros continentes. Casi un 18% de la población mundial reside en África, si bien, en su territorio solo se consume el 6% de la energía global y supone un 3% de las emisiones de dióxido de carbono (International Energy Agency, 2023). De hecho, en 2021 en la región de Africa subsahariana solo el 50,6% de la población tenía acceso a electricidad (Banco Mundial, 2023). Esto se debe a un problema de infraestructura, la cual no está preparada para hacer frente a las necesidades de la sociedad y que impide su crecimiento y desarrollo a largo plazo (Ramdoo, 2019).

En cuanto a factores demográficos, África se considera el continente con la tasa de natalidad más alta del mundo (Expansion, 2024). Su población total en 2023 se estima superior a los 1.400 millones de habitantes, lo cual es un 18% de la población mundial. No obstante, la ONU estima que en 2050 la población africana ascenderá a los 2.500 millones, es decir, un 25% de la población mundial (Stanley, 2023). Esto supone una inyección de mano de obra joven al mercado laboral muy beneficiosa en términos de producción y consumo.

6.2 En qué se beneficia el continente africano de las relaciones sino-africanas

Una vez expuesto el interés chino en el continente africano es pertinente analizar en qué se benefician los estados africanos de mantener relaciones y cooperar con China. Los principales aspectos positivos son relativos a la inversión que China realiza en proyectos en los estados africanos, las mejoras de infraestructura y el asentamiento de empresas chinas fomenta la creación de empleo y a su vez potencia el crecimiento económico de esos países (De Freitas, 2023). Además, la inversión china no solo se centra en el sector empresarial y en la explotación de recursos, China financia a través de préstamos la construcción de infraestructura como redes de transporte, carreteras, edificios públicos, estructuras de telecomunicación, entre otros, esto deriva en una mejor conectividad entre regiones, lo cual facilita el comercio y además reduce sus costes (Schiere & Rugamba, 2011). La ausencia de infraestructura, como se ha visto anteriormente, es uno de los principales desafíos del continente, por lo que la relación con China supone una oportunidad para enfrentarse a ese reto. Por otro lado, llevar a cabo estos proyectos requiere mano de obra, la cual en su mayoría se cubre con población local joven (De Freitas, 2023).

Además, el modelo de cooperación chino, es visto positivamente por estar conducido principalmente por la inversión. Este acercamiento difiere completamente del modelo colonial europeo, el cual es muy rechazado por la población africana. Con lo cual, la población africana está abierta a la inversión china al recibir “contraprestaciones” que favorecen su desarrollo. De hecho, los estados africanos consideran a China, aparte de un socio estratégico, como un garante de estabilidad, ya que China brinda asistencia militar a los países miembros de la Unión Africana bajo la premisa de ayudar a mantener la

seguridad regional y luchar contra el terrorismo. Asimismo, lleva a cabo entrenamientos conjuntos de tropas chinas y africanas en el continente africano (Diez Alcalde, 2023).

La cooperación con China se presenta como una alternativa al modelo colonial, ya que se construye bajo la cooperación Sur-Sur (De Freitas, 2023). Las potencias occidentales seguían el modelo neoliberal lo cual tuvo como consecuencia la desindustrialización de los estados africanos. Mientras que China consideró que compartir su estrategia y proporcionar conocimientos era una mejor alternativa. El crecimiento experimentado por China en las últimas décadas sirve como ejemplo e inspiración para los países africanos. Otro aspecto positivo entonces es el intercambio de experiencias, no solo positivas, sino también los errores cometidos por el gobierno chino en su proceso de industrialización (Zhou Jinyan, 2019).

Además del intercambio de conocimientos políticos, también un aspecto positivo para los países africanos es el intercambio de tecnológico y de know-how. Los proyectos financiados por capital chino incluyen las instalaciones físicas y además la formación de los trabajadores nacionales los cuales estarán capacitados para ejecutar proyectos similares en el futuro para otras empresas, las cuales no tienen por qué ser chinas. Además, como parte de las relaciones de cooperación las instituciones chinas han firmado acuerdos con las de los estados africanos para financiar becas e intercambios en universidades chinas. De esta manera, los estudiantes africanos pueden estudiar en China y regresar a sus países de origen con una mayor capacitación técnica. Por otro lado, esta colaboración también permite consolidar y fortalecer las instituciones educativas locales y si a esto se le suma los proyectos de construcción de centros escolares y universidades, a largo plazo el nivel educativo y prestigio de las universidades africanas puede mejorar considerablemente (Gonzalez Aspiazú, 2016).

En resumen, acostumbrados al modelo colonial, la estrategia china es mucho más interesante para los estados africanos. La inversión china tiene muchos aspectos positivos que permiten desarrollar la economía y sociedad africana, además de que proyecta una imagen de estabilidad y credibilidad a nivel internacional que puede suponer también la atracción de capital privado y de empresas privadas de otros estados. Por otro lado, la cooperación en materia de educación e investigación también es un incentivo, porque una población bien formada conduce a los estados al crecimiento económico.

7. Política exterior china

7.1 El Foro de Cooperación China-África (FOCAC)

La ejecución de la política exterior china en África es compleja, si bien, se desarrollarán aquellos elementos y proyectos más significativos. El primer hito que marcó un antes y un después en las relaciones sino-africanas y que se considera la primera forma de acercamiento institucionalizado entre ambas regiones tuvo su inicio en el año 2000 tras la Declaración de Beijing del Foro de Cooperación China-África, con la creación del Foro de Cooperación China-África (FOCAC, siglas en inglés para Forum on China-Africa Cooperation). Esta institución puede definirse como un mecanismo multilateral entre China y los estados del continente africano que sirve como plataforma para la celebración de acuerdos diplomáticos y bilaterales entre China y los estados de África individuales. Otras funciones del mismo son, ser un mecanismo para la revisión y la definición de la agenda para proyectos de desarrollo a largo plazo, una entidad geopolítica multilateral, un evento global de relaciones públicas y *soft power* (Wekesa, 2015).

El FOCAC surgió después de que a lo largo de la década de los 90 China comenzara a mostrar su interés por África y a establecer vínculos con varios estados. La creación de este fue un paso relevante al consolidar un marco para el diálogo a largo plazo. La institución fue creada con la idea de ser una plataforma multilateral con el objetivo de consolidar y fortalecer la cooperación a largo plazo entre regiones, buscando el beneficio mutuo a través del diálogo (Alden, 2007). Esta institución permite la comunicación y la celebración de acuerdos en los que se tiene en cuenta la opinión e intereses de los 54 estados miembros, los cuales son China y otros 53 estados africanos (Forum on China-Africa Cooperation, 2024).

En un primer momento, el papel de los estados africanos fue crucial, sobre todo en la creación de una institución común que establecía un marco legal internacional para las relaciones sino-africanas. Para la consolidación fueron necesarias frecuentes visitas por parte de funcionarios políticos y diplomáticos, ya que se estaba consolidando un mecanismo de cooperación que permitía a los estados africanos interactuar con un actor estatal del calibre de China y las puertas que eso abría, en términos económicos, considerando su gran capacidad de influir de manera significativa en áreas de interés que otras potencias que actuaron en la región desatendieron (Zeng Aiping & Shu Zhan, 2018).

Durante el periodo de consultas para su creación, los estados africanos se mostraron optimistas y participaron activamente mostrando su interés en la efectiva institucionalización y la eficiencia del foro. Además, fueron los miembros africanos los que demandaron que durante la actividad del foro se realizaran labores de seguimiento y que los acuerdos y decisiones se llevaran a cabo de forma pragmática. Esta forma de colaboración desde los orígenes ha hecho que el FOCAC se concibiese y sea actualmente un mecanismo distinto a los que otras grandes potencias venían fomentando en la región (Zeng Aiping & Shu Zhan, 2018).

El FOCAC es un mecanismo de cooperación Sur-Sur en el que todas las partes se consideran iguales y se reúnen cada tres años para implementar nuevos acuerdos, que se celebra de manera alterna entre China y un lugar del continente africano. La razón de ser del FOCAC es principalmente económica, concretamente centrada en el desarrollo, por lo que China se ofrecía a asistir en la construcción de infraestructuras, transferir tecnología a África, abordar el problema del desequilibrio comercial y aumentar las exportaciones africanas a China (Zeng Aiping & Shu Zhan, 2018).

En los veinticuatro años que lleva operativo el FOCAC se han celebrado ocho reuniones y este año, 2024, se celebrará la novena. Los acuerdos logrados en esas cumbres han tenido un profundo impacto en las relaciones entre sus partes y a nivel mundial. Los más significativos son el impulso del desarrollo y cooperación de manera distinta a la llevada a cabo en el pasado por otros estados y la democratización de las relaciones sino-africanas (Lazarus & Nantulya, 2024)

El FOCAC ha fomentado la confianza política mutua, enriqueciendo la cooperación. El volumen de comercio ha aumentado, pasando a ser China el mayor socio comercial del continente desde el año 2009, además de haberse aumentado exponencialmente la inversión directa no financiera por parte de las empresas chinas. En la actualidad China es una de las principales fuentes de inversión y financiación del continente africano, lo cual en parte se debe a los acuerdos y medidas implementados por el FOCAC. China ha financiado y ejecutado proyectos de infraestructura a través de IED en numerosos estados de África, entre los que destacan la construcción de numerosas vías férreas, carreteras, aeropuertos, puertos, puentes, estaciones hidroeléctricas, gasoductos y proyectos de infraestructura de telecomunicaciones. Todos estos proyectos han servido para consolidar la base para la integración y auge económico de los países recipientes.

Asimismo, estos proyectos se han convertido en la identidad y seña más conocida de la cooperación sino-africana y también su mayor argumento a favor (Zeng Aiping & Shu Zhan, 2018).

Por otro lado, el FOCAC se muestra como una alternativa al modelo clásico de cooperación. China ha ofrecido a Africa otra vía para desarrollarse a través de la asociación. Esta nueva forma de colaboración está guiada en todo momento por los principios de sinceridad, solidaridad, afinidad, asistencia mutua y pragmatismo para la consecución efectiva de resultados. Además, China se ha mostrado respetuoso con las propuestas de los estados africanos, considerándolos iguales independientemente de su tamaño y capacidad económica, todo ello para conseguir beneficio mutuo (win-win) (Li Anshan, 2014).

7.2 One Belt One Road

La segunda mediada de política exterior más relevante es la estrategia One Belt One Road. En 2012 tras el inicio de Xi Jinping como presidente del Partido Comunista, la estrategia de política exterior de la RPD mantuvo sus principales objetivos a largo plazo si bien de una manera más directa y efectiva (Delage, 2018), creando la doctrina del “sueño chino” con las siguientes prioridades: 1) crear una red económica, política, de seguridad y cultural internacional dirigida por China, 2) expandir el yuan, 3) explorar nuevas vías de obtención de materias primas y fuentes de energía, 4) mejorar las rutas comerciales para mantener el modelo económico exportador pero con menos costes y más rápido, 5) promover el desarrollo regional, 6) aprovechar las oportunidades de inversión internacional para solucionar la sobrecapacidad de las industrias chinas (Soledad Busilli, 2020). Por lo tanto, la doctrina del “sueño chino” busca el rejuvenecimiento nacional (Wang, 2015) refiriéndose a la creación de un país próspero y con una buena calidad de vida y además está ligado con los cien aniversarios en 2021 de la creación del Partido Comunista Chino y en 2049 de la fundación de la RPC (Soledad Busilli, 2020).

En desarrollo de esta nueva política, para potenciar el comercio y la infraestructura se presentó en 2013 la iniciativa estratégica “One Belt, One Road” (OBOR), también conocida como “Belt and Road Initiative” (BRI) (Oviedo, 2019). La idea original del BRI reside en el espíritu de la Ruta de la Seda, que promueve la paz y cooperación e intercambio de conocimiento mutuo. Para ello, la iniciativa BRI tiene como prioridad la

conexión de infraestructuras y coordinación de políticas, con el fin de facilitar el comercio y la integración financiera (Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta, 2019).

El BRI se divide en dos rutas principales, el Silk Road Economic Belt, que es terrestre y 21st-Century Maritime Silk Road, que es marítima. La ruta terrestre busca conectar China con Europa, Oriente Medio y con el sudeste asiático y la marítima se enfoca en conectar los puertos chinos con Europa y con el océano Pacífico. El continente africano cobra relevancia en la segunda iniciativa, la marítima, al estar bañado por el océano Índico al igual que China (Marchetti, 2018).

Como se viene mencionado, la aspiración china de convertirse en la potencia hegemónica a nivel mundial va fuertemente ligada a su relación con el continente africano, ya que este constituye un enclave geopolítico estratégico para lograr su objetivo. El crecimiento demográfico y los recursos naturales suponen una oportunidad de abrir nuevos mercados y de cubrir las necesidades que el crecimiento de China requiere. Es por eso que el BRI favorece no solo el acercamiento a aquellos estados vinculados en el proyecto, sino al comercio con la región en general. Además, para las naciones africanas el desarrollo del BRI supone una oportunidad de financiación y apoyo en el desarrollo de proyectos de infraestructura (Lynch, 2014).

De hecho, solo el norte se encuentra dentro del mapa dibujado por el gobierno chino cuando definió el BRI, si bien debido a su interés en los recursos de la región en 2015 firmó el Memorando de Entendimiento entre China y la Unión Africana para acercar ambas regiones manifestando su intención de promover la cooperación en infraestructura de transporte como son las redes de ferrocarriles, carreteras e incluso de aviación (Marchetti, 2018). En la actualidad hay 46 países africanos que han firmado Memorandums of Understanding (MoU) con China relativos al BRI (Green Finance & Development Center, 2024).

7.3 Las Zonas Económicas Especiales chinas

Otro proyecto chino de política exterior interesante es la creación de Zonas Económicas Especiales en diferentes países africanos. En el caso de Zambia la CNMC estableció lo que se conoce como la Zona de Cooperación China-Zambia (ZCCZ).

El objetivo de muchas de las economías del continente africano es dejar de depender de la agricultura tradicional y avanzar hacia una producción industrial más profesionalizada y especializada, mejorando así la productividad. La economía china en los años 70, tras la reforma y apertura logró un desarrollo industrial y pasó de una economía en su mayoría agrícola a ser considerada una de las fábricas del mundo. Esta transformación ha hecho que China demande una mayor cantidad de recursos y mercados. (Ching Kwan Lee, 2019)

Los países africanos cuentan con los recursos y nuevos mercados que necesita China y a la vez tienen gran interés en la exitosa experiencia china en cuanto a la industrialización. Por lo que China encontró en el continente africano nuevas oportunidades de crecimiento y cooperación internacional que se compensa con el interés del primero por el progreso industrial (Ching Kwan Lee, 2019).

Tanto la iniciativa BRI como el FOCAC resaltan la cooperación e industrialización y una medida para fomentar esta área es la creación de Zonas Económicas para garantizar la producción industrial a gran escala y promover la creación de infraestructuras y agrupaciones industriales. Actualmente existen seis principales zonas de cooperación económicas en Zambia, Egipto, Nigeria, Etiopía y Mauricio, con las que ha conseguido atraer a más de 300 empresas y ha generado más de 30.000 puestos de trabajo (Yuan Sun, Jayaram, & Kassiri, 2012).

8. Estudio de caso. Las relaciones entre China y Zambia: problema de deuda

A lo largo de este estudio de caso se analizará la relación entre China y Zambia con el fin de determinar si la dinámica que sigue China es perjudicial o beneficiosa para los estados africanos en desarrollo. Este caso es perfecto para comprender mejor las relaciones sino-africanas.

La República de Zambia está ubicada al sur este del continente africano y ocupa una superficie de 752.612 km². Tiene 19.610.769 de habitantes y el PIB per cápita fue de \$ 1530 en 2022 (Expansión, 2024a). Respecto a su Índice de Desarrollo Humano en 2021 Zambia ocupó el puesto 153 sobre 193 en el ranking global con una puntuación de 0,569, por lo que se considera un estado con bajo índice de desarrollo. Por otro lado, el índice de corrupción también es elevado, en 2022 se encontraba en el puesto 116 global con 33

puntos en el Índice de Percepción de la Corrupción (Expansión, 2024c). Como se puede apreciar en la Figura

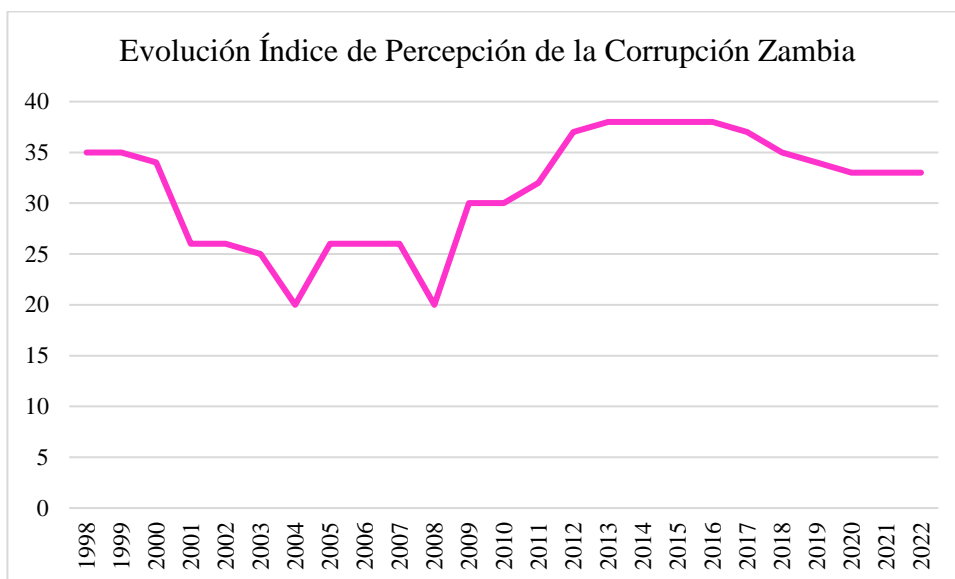


Figura 2: Evolución del Índice de Percepción de la Corrupción Zambia. Gráfico de elaboración propia a través de los datos obtenidos en <https://datosmacro.expansion.com/estado/indice-percepcion-corrupcion/zambia> (5/06/2024)

Zambia es un país que cuenta con recursos naturales, en 2021 la agricultura aportó un 8,1% del PIB anual del país y supone el 18% de las exportaciones totales y el 10% de los ingresos de exportación. Además, este sector es el más importante económicamente hablando, ya que conforme a los datos publicados por la Oficina Central de Estadísticas de Zambia el 80% de la población trabaja en este sector. Respecto al sector secundario, en 2021 representó el 32,7% del PIB, dentro de este tienen especial relevancia la elaboración de productos agrícolas y textiles y la minería del cobre principalmente, sector en el que se centrará este estudio de caso (Oficinas de Información Diplomática, 2023).

La minería es especialmente relevante para la economía (Zambia Extractive Industries Transparency Initiative, 2023). El bien más exportado es el cobre (OEC World, 2024), un metal noble cuyas propiedades como la gran conductividad térmica y eléctrica, la gran capacidad de aleación y la resistencia a la corrosión lo hacen perfecto para el uso industrial. Es un material esencial en las industrias de las telecomunicaciones, la energía y la construcción (Donoso Muñoz, 2013). Zambia se situó en 2022 como el octavo productor mundial de este metal (Mining Technology, 2023) y China ese mismo año fue la mayor consumidora mundial con un porcentaje del 55% (Nornikel, 2023).

De acuerdo con el informe “Zambia Direction of Trade” 2023 realizado por el Banco de Zambia, China es el segundo destino de la exportación de cobre de Zambia, por debajo de Suiza (Bank of Zambia, 2023), no obstante, esta posteriormente lo reexporta a China (Dobler, 2019). En cuanto a las importaciones, China ocupa también el segundo lugar por debajo de Sudáfrica.

Para Zambia la extracción de cobre y su exportación representa un alto porcentaje de los ingresos públicos anuales. Según el Informe del año 2022 Iniciativa de Transparencia en la Industria Extractiva (ITIE), los ingresos totales públicos fueron de 100.700 millones de ZMW, de los cuales el 44% (44.400 millones de ZMW) provenían de esta industria. En este mismo sentido, en relación a la exportación, la industria del cobre representa casi el total del 72% que ocupa el sector extractivo en la exportación total del país (Zambia Extractive Industries Transparency Initiative, 2023).

8.1 Relación entre China y Zambia

Las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos estados se remontan a antes de los años 60. Qiang (2007) divide en tres las etapas de relación entre ambos estados. La primera va desde el 1949 hasta el 1979, la segunda que llega hasta el 1999 y la tercera que es en la que nos encontramos en la actualidad (Qiang, 2007).

El proyecto TAZARA, es uno de los más importantes llevados a cabo y tuvo lugar en la primera fase. Este proyecto consistió en la construcción por parte de los Gobiernos de la República Unida de Tanzania y de la República de Zambia la línea de Ferrocarril Tanzania-Zambia (TAZARA), la cual fue financiada con fondos chinos. El gobierno de Mao firmó en 1967 un acuerdo por el cual los tres estados construirían la línea del TAZARA y tres años más tarde China concedió a los dos países un préstamo de 988 millones de yuanes sin intereses y rembolsable en un plazo de treinta años con el fin de cubrir el coste de la construcción e infraestructura, apoyo a las estaciones y cubrir los gastos del suministro de energía (Tanzania-Zambia Railway Authority, 2024). Este proyecto, pese a haber sido considerado inviable por los inversores occidentales era beneficioso para China en tanto en cuanto concedía a Zambia un acceso al mar y eso favorecía las importaciones y exportaciones entre ambas regiones (Marchetti, 2018). Este proyecto sigue teniendo relevancia en la actualidad, destacando el Partido Comunista Chino en 2018, destacó lo que llaman el “Espíritu del TAZARA” como símbolo de

amistad entre los tres estados y hablaron de mejorar las condiciones de su infraestructura para así estrechar los lazos (Simuchile, 2018). A día de hoy se ha nombrado como negociadora del proyecto a la empresa China Civil and Engineering and Construction Corporation (CCECC), la cual ya ha enviado a un equipo para estudiar y trabajar en la propuesta de modernización (Horpeniakova, 2024) con el objetivo de finalizar las negociaciones en abril de este 2024 (Simuchile, 2023).

Continuando con el contexto histórico de la relación de ambos estados, en la segunda fase, durante las décadas de los 70 hasta los 90 se produjo la liberalización de las economías africanas, entre ellas Zambia, oportunidad que China aprovechó para invertir en la región (Kragelund, 2009). No obstante, no fue hasta la llegada del nuevo siglo que China se consolidó como potencia y comenzó a demandar recursos naturales e implementó políticas para fomentar la inversión extranjera hacia los países africanos por parte de las empresas estatales chinas (State Owned Enterprises) (SOEs) (Hampwaye, Carmody, & Mokgadi Ramaloko, 2024). De esta manera, en el año 2006 el 10% de las exportaciones de Zambia estaban dirigidas al mercado chino representando un valor de 381 millones de dólares (Mwanawina, 2008).

La industria minera en Zambia estuvo en un principio, desde su independencia, en el 1964, hasta los años 90 mayormente controlada por la empresa estatal Zambia Consolidated Copper Mines Limited (ZCCM). No obstante, a causa de la escasa inversión y los bajos precios del cobre, la producción de este disminuyó en los noventa, lo que causó grandes pérdidas a la ZCCM, la cual terminó disolviéndose y privatizándose (World Trade Organization, 2009). A partir de entonces, empresas multinacionales de varios países comenzaron a invertir en Zambia. En la actualidad las minas más importantes del país son propiedad privada y en su mayoría están dirigidas por filiales de empresas más grandes. Las más destacables son KCM, propiedad de la empresa india Vedanta Limited, MCM subsidiaria de la empresa suiza Glencore, la NFCA Africa Mining Plc (NFCA) subsidiaria de la empresa estatal China Nonferrous Mining Group (CNMC) y en menor medida el Grupo Jinchuan, una empresa pública provincial china propiedad del Gobierno de Gansu. Todas ellas empezaron su actividad a finales de los años noventa y principio de los 2000.

Volviendo a centrar el foco en las actividades chinas, el negocio relativo a la minería del cobre, Zambia comenzó en el año 1998 tras la compra realizada por la CNMC

de la mina de cobre de Chambishi (Cristobal Ciudad, 2005), en la provincia zambiana del Copperbelt. Con esa compra se creó la empresa matriz NFCA previamente mencionada, una joint venture entre el CNMC que posee el 85% de participaciones y la ZCCM Investments Holdings Plc posee el restante 15% (NFC Africa Mining Plc, 2024).

Desde la adquisición de Chambishi en adelante, otras SEOs chinas comenzaron a invertir en esa industria. Llegando la CNMC a poseer 17 minas en la región del Copperbelt en 2021 (Shunyu Yao & Holden, 2021). La mina Chambishi es la propiedad más grande, pero posee otras más pequeñas como las de Luanshya. Si bien, la CNMC no es la única empresa china que posee minas en Zambia, el Grupo Minero Jinchuan adquirió el 51% en la única mina de níquel de Zambia, convirtiéndose en el accionista mayoritario de la misma (Fraser & Lungu, 2006). Aparte, en el Copperbelt hay algunas empresas chinas más pequeñas dedicadas a la explotación minera, si bien la mayoría de estas son de propiedad privada, y son difíciles de cuantificar. Estas empresas pequeñas se diferencian de CNMC, ya que estas envían el cobre sin procesar a China, mientras que la CNMC vende la producción de cobre en la Bolsa de Metales de Londres directamente (Pengtao Li, 2012).

En un comienzo China adquirió Chambishi, en unas circunstancias muy poco rentables, si bien esto ilustra lo que Ching Kwan Lee denomina lógica estatal de acumulación «integradora» (2019), esto es que, a diferencia de las multinacionales de otros países, China buscaba no solo beneficio económico, sino también acceder a materias primas y conseguir influencia política. Esta estrategia se centraba en la obtención de recursos para que, en caso de embargo, China fuera capaz de seguir su actividad.

En 2008 con la crisis financiera, el Copperbelt se vio muy afectado ya que el precio del cobre se desplomó desde los 9.000€ hasta los 3.000€ por tonelada. Esto causó despidos masivos, reducción de salarios y la suspensión de la actividad de minas de las multinacionales KCM y MCM (Radoka Matenga, 2010). No obstante, la NFCA, al tener una estrategia de interés a largo plazo y centrada en la producción estable anunció que no despediría, no recortaría los salarios y no reduciría la producción (Asada, 2023). De esta manera, China enfocó el contexto de crisis como una oportunidad de fortalecer su imagen y reforzar su amistad con el gobierno de Zambia y como una oportunidad de negocio e inversión.

Asimismo, en el año 2007 se inauguró la Zona de Cooperación Económica y Comercial Zambia-China (ZCCZ) de Chambishi. Este proyecto desarrollado por la CNMC buscaba que otras empresas, bien sus propias filiales, otras empresas locales o privadas chinas se ocuparan de las diferentes fases del proceso de la cadena industrial de tratamiento del cobre y el cobalto, la logística de la actividad y la reparación de la maquinaria en caso necesario (Tang Xiaoyang, 2022). Con esto, la industria zambiana ha ascendido ya que ha dejado de limitarse a la mera extracción de los metales e incluso ha llegado a ampliar otras industrias como la de la alimentación. La ZCCZ engloba dos subzonas. La primera es la MFEZ de Chambishi, especializada en la fundición de cobre y la segunda es la MFEZ de Lusaka East, que se enfoca en la fabricación ligera. En 2021, la ZCCZ acogía a 78 empresas y empleaba a 10.000 zambianos

La tercera zona económica especial china es la MFEZ de Jiangxi, ubicada en el Distrito de Chibombo en el norte de Lusaka. Las MFEZ son empresas a largo plazo que tardan en madurar, aunque la experiencia general con ellas en el África subsahariana ha sido algo decepcionante dada la ausencia general de un ciclo de productos regional con una inversión extranjera directa significativa.

Además, la presencia de ciudadanos chinos en Zambia es llamativa. En la actualidad no hay datos que determinen con exactitud el número de población china, si bien se estima que ronda entre los 80 y los 100 mil habitantes, siendo el país del continente con más presencia china (Postel, 2017). Este aumento de población china se ha visto reflejado en otros ámbitos de la sociedad zambiana, como es el intercambio intelectual y en general los recursos humanos. Un ejemplo sería que el Ministerio de educación de incluyó en 2018 el estudio del chino como segundo idioma, lo cual ha supuesto el aumento de profesores de origen chino en los colegios. Esto no es todo, ya que el Instituto Confucio favorece el intercambio universitario de alumnos de la Universidad de Zambia, abriendo de esta manera posibilidades laborales tanto en China como en empresas de origen chino en Zambia. Por último, las instituciones públicas zambianas también han requerido de incorporación de personal chino para poder mejorar la comunicación entre naciones (Asada, 2023).

8.2 Nivel de deuda pública de Zambia y préstamos chinos

Zambia tiene un nivel de deuda pública elevado, el cual ha aumentado considerablemente

a lo largo de la última década. El último dato disponible es el del año 2022, en el cual la deuda pública en Zambia fue de 27.795 millones de euros, creció 6.340 millones desde 2021 cuando fue de 21.455 millones de euros. Respecto al porcentaje de PIB que supone la deuda, en el año 2022 fue de un 98,49%, mientras que el año anterior suponía un 199,14% (Expansión, 2024b). Sin embargo, esta reducción en el porcentaje de PIB no se debe a una disminución de deuda, sino a un aumento del PIB.

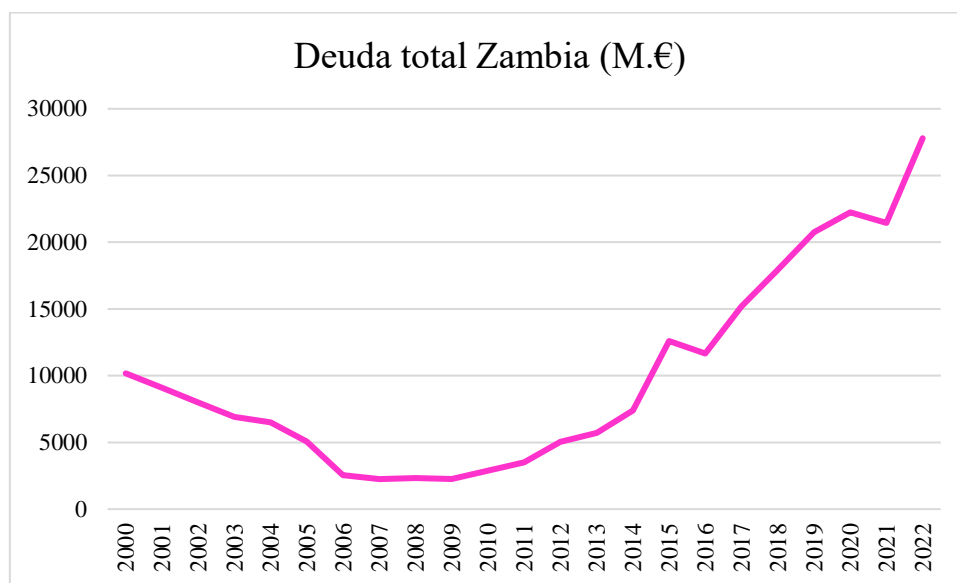


Figura 3: Evolución de la deuda pública de Zambia. Gráfico de elaboración propia con información obtenida de

<https://datosmacro.expansion.com/deuda/zambia#:~:text=La%20deuda%20p%C3%BAblica%20crece%20en,euros25.393%20millones%20de%20d%C3%B3lares%2C> (23/05/2024)

Como se puede apreciar, la evolución de la deuda pública ha ido en aumento, no obstante, este análisis pondrá su foco en la cantidad de deuda pública que Zambia tiene con China y si la relación entre ambos está relacionada con el aumento de dicho nivel de deuda.

Los préstamos que China hace a los países del continente africano, en este caso a Zambia, son concedidos a través del FOCAC y son mayores y en condiciones aparentemente más favorables que los concedidos por otras organizaciones internacionales como el Banco Mundial (BM) o el Banco Africano de Desarrollo (BAD) (Brautigam, 2020). Todos estos préstamos suelen ser concedidos con el objetivo de mejorar la infraestructura como es el caso del TAZARA, apoyar la consolidación del gobierno y mejoras económicas-técnicas. Por lo que la huella china en la economía de

Zambia es claramente visible.

Como se ha expuesto previamente, la relación entre ambos estados no tiene un origen reciente, de hecho, entre 1967 y 2006 los préstamos chinos ascendieron a los 409.4 millones de dólares. Y entre el 2000 y 2013 Zambia recibió de los 35.000 millones que China ha invertido en el continente africano 1.200 millones (Ching Kwan Lee, 2019). A pesar del aparente beneficio que supuso para Zambia la concesión de capital monetario por parte de China, los expertos debaten sobre si los préstamos que ayudaron a reflotar la economía zambiana en su consolidación y transformación son tan beneficiosos como aparentan ser, ya que, pese a que se conceden con mayor rapidez que aquellos del BM, estos tienen un tipo de interés superior, por lo que a largo plazo son más caros. Además, estos préstamos son concedidos y gestionados de forma poco transparente, por lo que China tiene el control en todo momento de que proyectos se llevan a cabo y cuáles no. En este sentido, la mayor preocupación a nivel internacional es relativa a si los préstamos chinos aumentan el nivel de la deuda estatal, con todas las consecuencias negativas que esto conlleva (Carmody, 2020).

Los proyectos en países africanos son beneficiosos para China ya que les permite mantener poder político en el ámbito nacional y consolidar su influencia a nivel internacional. Igualmente, estos proyectos son a corto plazo beneficiosos para los países africanos que los reciben ya que favorecen el crecimiento económico y mejoran la infraestructura, no obstante, aumentan el nivel de deuda estatal y pueden favorecer la corrupción (Carmody, 2020). De hecho, algunos observadores e instituciones advierten de los niveles de deuda insostenible del continente africano, pese a que las Iniciativas para los Países Pobres Altamente Endeudados y el Alivio de la Deuda Multilateral del BM y FMI hubieran conseguido un alivio de las mismas y atribuyen a China parte de este aumento (Brautigam, 2019b). En Zambia, la deuda con China es un tercio de la deuda externa total (Clynch, 2023).

El nivel de deuda de Zambia entró en niveles preocupantes entre el año 2015 y el 2021, periodo que duró la presidencia del primer ministro Edgar Lungu, el cual durante su mandato solicitó numerosos préstamos para financiar proyectos de infraestructura (swissinfo.ch, 2023). Sin embargo, el gran problema de la deuda reciente de Zambia comenzó en 2020 con la pandemia de COVID-19. Esta pandemia paralizó la economía y causó una bajada del precio del cobre, la cual le afectó gravemente al ser uno de los

mayores exportadores del mundo de cobre. También la imposibilidad de recibir ingresos del turismo por el cierre de las fronteras agravó la situación. En noviembre de 2020, Zambia fue incapaz de cubrir el pago de Eurobonos y tampoco pudo hacer frente a la deuda externa de 17 mil millones de dólares, de la cual China era el principal acreedor.

Es por eso que otra parte de expertos culpan a las políticas neoliberales del BM y del FMI de ser la causa de la dependencia zambiana a las ayudas internacionales y su caída en la trampa de la deuda, y argumentan que China ha favorecido la reducción de la influencia de occidente en el país (Kragelund, 2019), aunque también han favorecido el endeudamiento. China ha favorecido el endeudamiento al prestar a países que no tienen capacidad crediticia para devolver el préstamo, garantizando de esta manera su influencia en caso de que esos estados caigan en mora (Phillips, 2019), en otras palabras, China obtiene influencia a través de la concesión de créditos.

Los préstamos chinos que ha recibido Zambia pueden dividirse en tres categorías, préstamos del gobierno central de China a Zambia (4.800 millones de dólares), actividades de SOEs garantizadas (1.400 millones de dólares) e inversión no garantizada de SOEs (125,1 millones de dólares) (Hampwaye, Carmody, & Mokgadi Ramaloko, 2024). Todos ellos se han invertido en los diferentes sectores de la economía, infraestructura, servicios, educación y tecnología. Sin embargo, debido al nivel de corrupción se cree que parte del dinero recibido ha terminado en manos privadas, como por ejemplo en el caso de los préstamos destinados a la empresa paraestatal de energía Zambia Electricity and Supply Corporation (ZESCO) (Hampwaye, Carmody, & Mokgadi Ramaloko, 2024).

En mayo de 2020, el G20 lanzó la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI, por su sigla en inglés), con el objetivo de incentivar que los acreedores suspendiesen el pago a los países pobres, entre los que se encontraba Zambia, durante un año debido a la pandemia. Por su parte, Xi Jinping un mes más tarde anunció que seguiría las medidas DSSI concediendo además un plazo de tres años para el pago para los préstamos que denominaron 'de Gobierno a Gobierno' y para todos los préstamos concesionales. Los bancos de Exportación e Importación de China y de Desarrollo de China, concedieron ese plazo a Zambia.

No obstante, los organismos internacionales han alertado de la dificultad que

supone determinar las cifras exactas de deuda pública, culpando a China y a los acreedores privados de ocultar la información. Esto es porque el uso indiscriminado de préstamos garantizados y la financiación de proyectos a través de acuerdos dificulta la labor de cuantificar la deuda. Por otro lado, identificar a los dueños de bonos y proveedores de créditos es igualmente complicado. La consecuencia de no poder determinar el monto exacto, ni la proveniencia de la deuda complica los procesos de reestructuración y, por tanto, enrevesa una labor de por si compleja (Munevar, 2020).

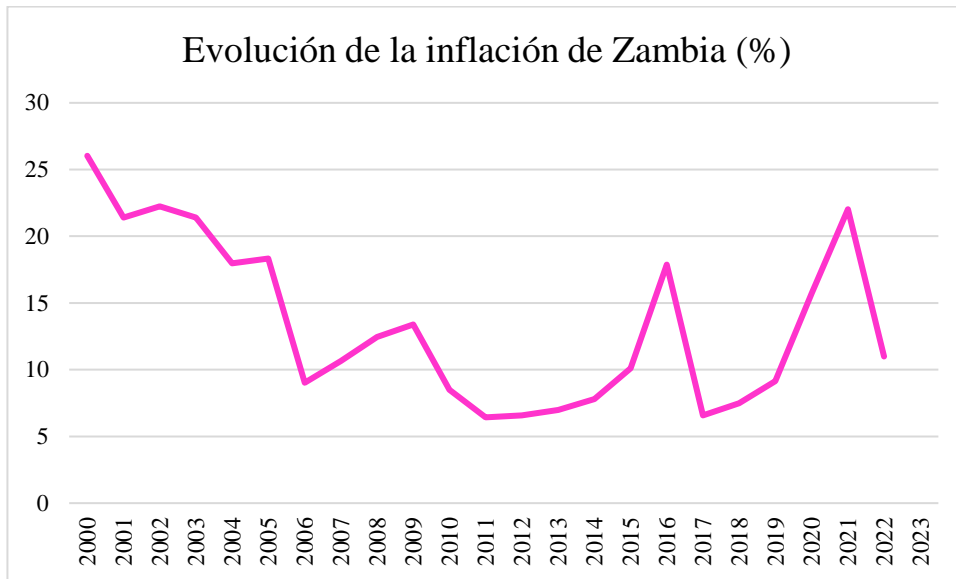


Figura 4: Evolución de la inflación de Zambia en porcentaje. Gráfico de elaboración propia con los datos obtenidos de <https://data.worldbank.org/indicator/FP.CPI.TOTL.ZG?end=2022&locations=ZM&start=2000> (06/06/2024)

Un plan de rescate de 1.300 millones de dólares fue aprobado por el FMI en 2022. Sin embargo, debido a la necesidad de aprobación del acuerdo por parte de todos los acreedores, los fondos estaban bloqueados. Los retrasos en la firma del acuerdo causaron que el país se viera obligado a devaluar su moneda (el kwacha zambiano) como consecuencia de la inflación galopante (Banco Mundial, 2024b). Además, los retrasos han impedido la realización de inversiones y por lo tanto el progreso económico se ha detenido, afectando negativamente a los mercados financieros locales y a la población más pobre (Le Grand Continent, 2023).

Con todo esto, se puede apreciar que la reestructuración de la deuda ha sido un proceso largo y complicado. Hasta finales de 2023, Zambia ha estado involucrada en diferentes acuerdos con sus acreedores. En junio de 2023, Zambia anunció un acuerdo

inicial de reestructuración de la deuda por un valor de 6.300 millones de dólares, si bien, este excluía a los acreedores privados. Esta exclusión fue criticada en base al incumplimiento del principio de inclusión equitativa de todos los interesados en el proceso. Más adelante, en noviembre de ese mismo año, Zambia no consiguió llegar un acuerdo con los emisores de Eurobonos. No fue hasta febrero de este año, 2024, que se firmó un acuerdo que ha marcado un antes y un después. El presidente de Zambia Hakainde Hichilema acordó con China e India, los países con los que no había alcanzado acuerdo, la reestructuración de la deuda (The African Sovereign Debt Justice Network, 2024).

El haber llegado a un acuerdo no implica que la situación de Zambia haya mejorado, todavía existen desafíos. La mencionada falta de transparencia del acuerdo ha generado incertidumbre, lo cual podría afectar a su aprobación y ejecución. Además, todavía no se ha tratado el asunto relativo a la participación de los acreedores privados, los cuales deben ser incluidos y comprometidos para lograr una solución integral y sostenible a la actual crisis de deuda. Esto es fundamental a la hora de reestablecer la confianza en la economía zambiana (The African Sovereign Debt Justice Network, 2024).

8.3 Discusión de Resultados y Sugerencias de Política Económica

Una vez analizado el estudio de caso, se puede apreciar que, pese a que China es el mayor acreedor de Zambia, no es el único estado implicado en el alto nivel de deuda del país. A lo largo de la historia la relación entre ambos estados se ha centrado en el desarrollo de infraestructura y ha favorecido el crecimiento de la economía zambiana. Sin embargo, el hecho de que el nivel de importaciones provenientes de China sea superior al de exportaciones revela que la balanza se inclina a su favor en las relaciones.

Previo a comentar los resultados cabe remarcar la dificultad que ha supuesto hacer el análisis debido a la ausencia de datos y a la reducida cantidad de fuentes fiables. Son varias las fuentes que alertan de la falta de transparencia que envuelven las políticas chinas (Munevar, 2020). Los datos obtenidos son fruto de una gran comparación de fuentes tanto académicas como de medios de comunicación, ya que estos últimos en muchas ocasiones eran los que más información proporcionaban sobre el tema. La falta de transparencia en la forma de operar tanto de China, en general, como del gobierno zambiano en este caso, pero es aplicable a cualquier otro gobierno africano, perjudica a

los estados de África, al ser ellos los que sufren el aumento de la corrupción y la pérdida de confianza en las instituciones. Respecto al estudio, he empleado los datos encontrados, si bien se deben entender los valores como aproximados ya que en muchos casos no había consenso entre las fuentes. Además, me ha llamado la atención no solo la dificultad para consultar fuentes de instituciones chinas, sino que el contenido de las páginas web de las mismas cambia en función del idioma, mostrando datos, noticias y artículos diferentes si la página se mostraba en chino o en inglés.

Volviendo a los resultados del análisis del estudio de caso, se puede apreciar que las relaciones sino-zambianas se basan en la obtención de recursos, principalmente el cobre por parte de China. Empresas públicas chinas han invertido en la industria, se han asentado en la región, fomentando el crecimiento económico y creando empleos y a su vez, el estado y bancos chinos han proporcionado préstamos destinados a desarrollar la infraestructura del país. Por lo tanto, China muestra su presencia de manera más atractiva ya que Zambia también se beneficia de sus relaciones con ella.

El modelo chino de cooperación no es completamente negativo, también tiene aspectos muy positivos como es el desarrollo de infraestructuras y servicios en los estados africanos. En el caso de Zambia se aprecia en la colaboración entre instituciones educativas, construcción de carreteras y desarrollo de la industria. A países como los africanos, les beneficia la inversión extranjera en tanto en cuanto les permite desarrollar los sectores de su economía y sociedad, algo que, a largo plazo se traduce en crecimiento económico. Si bien, autores como la zambiana Dambisa Moyo han afirmado que la ayuda extranjera en forma de créditos no es tan beneficiosa como occidente afirma, sino que fomenta la corrupción y la inestabilidad interna en los países recipientes, lo que se traduce en una limitación del crecimiento económico. Por su parte, esta autora en su libro *Dead Aid* (2010) consideraba una alternativa a los créditos estatales aquellos concedidos por acreedores privados y tenedores de bonos, como bancos. Esta postura la argumentaba bajo la premisa de que el sector privado no invertiría en estados inestables y corruptos, lo que impulsaría a los gobiernos africanos a actuar de manera transparente (Instituto Tricontinental de Investigación Social, 2023). La teoría de Moyo ha quedado desmontada como se puede apreciar en el caso de Zambia, la inversión privada no ha reducido la corrupción y tampoco ha hecho que la deuda disminuya, sino todo lo contrario, ha seguido aumentando.

Respecto al nivel de deuda, la imposibilidad de hacer frente a los pagos por parte del gobierno de Zambia, pone de manifiesto la volatilidad de su economía y la dependencia de esta a los precios de los recursos en el mercado internacional, algo expuesto en la teoría de la maldición de los recursos. Otra teoría también apreciable es la del sobreendeudamiento planteada por Laffer. En este caso gracias a las negociaciones llevadas a cabo por las potencias occidentales y China, se ha conseguido frenar el “bucle de deuda” mediante el aplazamiento. No obstante, durante el tiempo transcurrido entre la declaración de incumplimiento de pagos y los acuerdos, Zambia sufrió una ralentización en su economía ya que la inversión estaba estancada y su economía no tenía capacidad para crecer por sí misma.

Por último, la teoría de la trampa de la deuda, en mi opinión está forjada bajo un punto de vista occidental. Es verdad que China es el principal acreedor de Zambia y controla parte de la industria de extracción del cobre, por lo que China tiene un gran control sobre la economía de Zambia. Sin embargo, la teoría de la trampa de la deuda deja sin voz a los estados acreedores. Son estos los que deliberadamente aceptan el endeudamiento considerando que la facultad que les concede China de desarrollar su infraestructura compensa la posibilidad de ser dependientes a la deuda.

Sin embargo, la realidad de no haber podido hacer frente a la deuda ha supuesto un punto de inflexión no solo en el país, sino en la región. La dificultad de lograr un acuerdo entre todos los acreedores y la exclusión del sector privado de los mismos ha demostrado que depender de los préstamos extranjeros como motor de desarrollo no es sostenible a largo plazo y más cuando se depende de los precios del mercado internacional.

La dependencia de los estados africanos del capital extranjero, bien en forma de cooperación, bien en forma de inversión es negativa. No se está fomentando un desarrollo orgánico y sostenible, sino que se está priorizando el corto plazo bajo el eje del capital de potencias mundiales. Para poder efectivamente desarrollar su economía Zambia debería poco a poco reducir el nivel de dinero que recibe de China y de las potencias occidentales. El desarrollo autónomo, creando una industria nacional es crucial, por lo que las potencias extranjeras deberían centrarse más en la transmisión de *know-how* de manera que sean los empresarios zambianos los que gestionen su industria.

La corrupción y la falta de transparencia es otro aspecto a tener en cuenta a la hora de diseñar la política económica. La corrupción debilita la economía de los estados y su credibilidad internacional, por lo que Zambia debe luchar para erradicarla o al menos reducirla. La falta de transparencia dificulta la cuantificación tanto de la deuda como del superávit de recursos lo que perjudica al crecimiento económico. Las potencias internacionales a modo de cooperación deberían invertir en la democracia de los procesos electorales y colaborar con los candidatos incentivando la transparencia. De esta manera poco a poco se podrán ir consolidando instituciones fuertes que gestionen la política del país.

En el plano teórico, todo lo expuesto es más sencillo, la realidad es muy compleja y por eso la realidad muestra que, pese a que los estados africanos crecen, no lo hacen a un ritmo que denote verdadero desarrollo. A día de hoy hay que esperar a ver si los acuerdos de reestructuración de la deuda son efectivos y consiguen mejorar la situación económica de Zambia.

9. Conclusión

A lo largo de este TFG se ha analizado históricamente las relaciones sino-africanas en general para luego profundizar en un estudio de caso como es el de la economía de Zambia con el fin de determinar si estas relaciones son positivas o por el contrario perjudican a los estados africanos.

Este es un tema muy amplio y complejo sobre el que una gran cantidad de expertos teoriza expresando diferentes puntos de vista. Al analizar las teorías económicas expuestas en el marco teórico he intentado exponer diferentes maneras de entender el nivel de deuda del continente africano. Con el fin de proporcionar un amplio espectro de teorías que pudieran explicar el fenómeno de la deuda. Sin embargo, tras haber analizado la política exterior china y posteriormente observar cómo esta es aplicada en el caso de Zambia he logrado comprender que todas tienen una parte con la que estoy de acuerdo y otra con la que no.

En mi opinión, las teorías que tratan de explicar el alto nivel de deuda de los estados en desarrollo pecan de paternalismo y teorizan situaciones cuyo origen radica en el colonialismo que ejerció occidente en XIX y XX. Por ejemplo, la teoría de la trampa

de la deuda, es la más mencionada por autores occidentales, si bien, esta teoría pone el foco en la forma de actuar de China que crea niveles de deuda insostenible pasando a controlar la política económica y los recursos en los casos de insolvencia. En la práctica esto es cierto, si bien China no es la única potencia acreedora, también lo son las potencias occidentales. En cualquier caso, la dependencia del capital extranjero es perjudicial para el desarrollo a largo plazo del continente africano, el cual nunca logrará ser autónomo mientras que su modelo económico tenga un mayor volumen de importaciones que de exportaciones y cuando su desarrollo tecnológico esté condicionado a la cooperación internacional con potencias occidentales.

Es cierto que China tiene una gran influencia en el continente africano debido a su forma de política exterior. China opera creando lazos e instituciones de cooperación con los gobiernos africanos que no solo afectan al ámbito económico, también son relevantes a nivel cultural y social. China ha ido aumentando su presencia en la región de manera gradual, lo que ha ayudado a su consolidación no solo a nivel regional, sino a nivel mundial como potencia opuesta a occidente.

China vio en su origen una oportunidad de conseguir influencia y poder internacional acercándose a los países africanos que estaban abandonando su pasado colonial y empezando a consolidarse como estados autónomos. En mi opinión, occidente critica y alerta del modelo de actuación chino porque esta está ocupando un mercado y beneficiándose de recursos de los que occidente querría sacar partido. Además, las potencias occidentales se sienten amenazadas por el modelo político chino, que ha demostrado ser muy resiliente y tener una gran capacidad de crecimiento, pero que es contrario a los valores proclamados por Europa y EEUU.

La influencia China se está convirtiendo en una nueva forma de colonialismo, que proporciona incentivos y ayuda al desarrollo a corto plazo, pero que perpetúa el sometimiento de África a terceros países. Para poder de verdad consolidarse en el panorama internacional se necesita estabilidad política regional y cooperación entre los estados africanos. En el corto plazo los estados africanos deben rediseñar los acuerdos con China. La inversión y proyectos de infraestructura son necesarios en la actualidad, por lo que eliminar la cooperación sería contraproducente. Sin embargo, los gobiernos africanos deben negociar para que sean empresas locales las que ejecuten las obras, proporcionando china únicamente los conocimientos para ejecutarlo y la tecnología.

También debería reestructurarse el diseño de las ZEE, fomentando la entrada de empresas privadas de otros estados, pero priorizando las empresas privadas locales de manera que se creen hubs tecnológicos. Sin embargo, hay que considerar la inestabilidad de algunos estados y el nivel de corrupción que presentan la mayoría de economías africanas. Nada de lo que se ha mencionado anteriormente se puede llevar a cabo en regiones en las que no hay estabilidad y en la que las instituciones no son suficientemente fuertes.

En conclusión, tras el estudio de la materia y posterior estudio de caso se ha podido exponer el nivel de influencia que China ejerce sobre el continente africano. Esta influencia no se ejerce únicamente a través de capital financiero, sino también a través del desarrollo de proyectos en los estados africanos. En un principio puede parecer una relación simbiótica ya que ambas partes desean y se benefician de la cooperación con la otra. No obstante, el gran damnificado de las relaciones sino-africanas es el continente africano. China obtiene los recursos naturales, que son la herramienta que tienen estos estados para desarrollar su economía, y los explota a su antojo a cambio de proyectos de infraestructura y obras públicas. En el corto plazo, esto es muy beneficioso para los estados africanos ya que deriva en crecimiento económico y atrae capital extranjero privado. Sin embargo, la financiación de estos proyectos viene ligada a préstamos de cantidades que los gobiernos africanos en su mayoría no pueden hacer frente. Es cierto que el nivel de deuda también es consecuencia de las relaciones con otros estados e instituciones occidentales, pero China en muchos casos es el acreedor principal lo cual, si es motivo de alarma, porque además también es el mayor socio económico y exportador de materias primas provenientes de África, por lo que indirectamente controla las economías de esos estados.

10. Bibliografía

Akin, T., & Yolcu Karadam, D. (2021). *The validity of the debt overhang theory in developing countries*

Alaminos Hervás, M. A. (2022). El papel de china en el continente africano y su impacto global: Claves para comprender la «nueva era» de las relaciones sino-africanas. *Cuadernos De Estrategia*, 212, 281-306. Recuperado de

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_212/Cap_9_El_papel_de_China_en_el_continente_africano.pdf

Alden, C. (2007). *China in Africa* Bloomsbury 3PL.

Arahuetes García, A. (2019). *La inversión extranjera directa de china en África: ¿Va más allá de recursos naturales, petróleo e infraestructuras?* Madrid.

Asada, R. (2023). How does the development frontline view the major powers? A perception survey toward china in zambia. *Journal of Contemporary East Asia Studies*, 12. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/24761028.2023.2295562>

Austin, G. (2010). African economic development and colonial legacies. *Africa: 50 Years of Independence — Review / Major Development Policy Trends*, (1), 11-32. doi:<https://doi.org/10.4000/poldev.78>

Auty, R. (1993). *Sustaining development in mineral economies: The resource curse thesis*. Routledge.

Banco Mundial. (2023). Acceso a la electricidad (% de la población) - sub-saharan africa. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/EG.ELC.ACCS.ZS?locations=ZG>

Banco Mundial. (2024a). Crecimiento del PIB (% anual) - China, United States. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?contextual=aggregate&end=2022&locations=CN-US&start=1971&view=chart>

Banco Mundial. (2024b). Inflation, consumer prices (annual %) - Zambia. Recuperado de

<https://data.worldbank.org/indicator/FP.CPI.TOTL.ZG?end=2022&locations=ZM&start=2000>

Bank of Zambia. (2023). Direction of trade report 2023. Recuperado de

https://www.boz.zm/Direction_of_Trade_Report_Third_Quarter_2023.pdf

Brautigam, D. (2019a). *A critical look at Chinese 'debt-trap diplomacy': The rise of a meme.*

Brautigam, D. (2019b). *Chinese loans and African structural transformation* Oxford: Oxford University Press.

Brautigam, D. (2020). A critical look at chinese 'debt-trap diplomacy': The rise of a meme. *Area Development and Policy*, 1(5), 1-14. Recuperado de

https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23792949.2019.1689828?casa_token=k15Mg24BTIQAAAAA%3A8Mr9Iu8hcreCM0PXvC0xQNqfdJ0lZqEcCx0DkFzNM2EAxjBVPhv5toiv7bBQtAQN4yH0TcaItTg

Cabrera Toledo, L., & Muñoz Lascano, L. (2019). Centro, periferia y semiperiferia como categorías geopolíticas: El caso de Chile y Perú en el siglo XXI. *Estado & Comunes, Revista De Políticas Y Problemas Públicos*, 2(9), 87-108. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/6842/684272390004/html/>

- Carmody, P. (2020). Dependence not debt-trap diplomacy. *Area Development Policy*, 1(5), 23-31. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23792949.2019.1702471>
- Checa-Artasu, M. M. (2011). La república popular china en el África subsahariana. notas de una relación geoeconómica contemporánea. *México Y La Cuenca Del Pacífico*, (40), 43-73. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7942291>
- Chellaney, B. (2017). *China's creditor imperialism*
- Chen, J., & Potters, C. (2021). What is the Dutch disease? origin of term and examples. Recuperado de <https://www.investopedia.com/terms/d/dutchdisease.asp>
- Ching Kwan Lee. (2019). El espectro de una China global. *New Left Review*, (89), 32-73. Recuperado de <https://newleftreview.es/issues/89/articles/ching-kwan-lee-el-espectro-de-una-china-global.pdf>
- Clynch, H. (2023). Should China be blamed for Zambia's debt talks holdup? *African Business*. Recuperado de <https://african.business/2023/01/politics/should-china-be-blamed-for-zambias-debt-talks-holdup>
- Cohen, D., & Sachs, J. (1986). Growth and external debt under risk of debt repudiation. *European Economic Review*, 3(30), 529–560. doi:[https://doi.org/10.1016/0014-2921\(86\)90007-3](https://doi.org/10.1016/0014-2921(86)90007-3)
- Cola Alberich, J. (1961). La conferencia de Belgrado de países no comprometidos. *Revista De Política Internacional*, 58 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2494757>

- Collier, P., & Hoeffler, A. (2004). Greed and grievance in civil war. *Oxford Economic Papers*, 4(56), 563-595. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/3488799>
- Collier, P., & Hoeffler, A. (2005). Resource rents, governance, and conflict. *Journal of Conflict Resolution*, 4(49), 625-633. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/30045133>
- Colom Jaén, A. (2022). El impacto de china en la economía política de África en el siglo XXI. *Ideas*, (56) Recuperado de <https://revistaidees.cat/es/el-impacto-de-china-en-la-economia-politica-de-africa-en-el-siglo-xxi/>
- Cristobal Ciudad, J. (2005). *Situación y tendencias recientes del mercado del cobre*. (). Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/6cf86c42-65a6-491c-be08-d27bc5b7ca99/content>
- De Freitas, M. V. (2023). *The impact of Chinese investments in Africa: Neocolonialism or cooperation?*
- de Sousa, A. N. (2016). Between east and west: The cold war's legacy in Africa. Recuperado de <https://www.aljazeera.com/features/2016/2/22/between-east-and-west-the-cold-wars-legacy-in-africa>
- DeBoom, M. J. (2020). Who is afraid of 'debt-trap diplomacy'? geopolitical narratives, agency and the multiscalar distribution of risk. *Area Development and Policy*, 1(5), 15–22. doi:<https://doi.org/10.1080/23792949.2019.1703556>
- Delage, F. (2018). La estrategia asiática de Xi Jinping. *Revista Del Instituto Español De Estudios Estratégicos*, (5), 17–52. Recuperado de <https://revista.ieee.es/article/view/271>

Diez Alcalde, J. (2023). China en África: Un poder estructurado y expansivo.

Recuperado de

https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/ESGLOBAL%20China%20en%20%C3%81frica-JDA%2030nov2023_0.pdf

Dobler, G. (2019). Swiss extractivism: Switzerland's role in Zambia's copper sector. *The Journal of Modern African Studies*, 57(2), 223-245. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/334679547_Swiss_extractivism_Switzerland's_role_in_Zambia's_copper_sector

Donoso Muñoz, M. J. (2013). El mercado del cobre a nivel mundial: Evolución, riesgos, características y potencialidades futuras. *Ingeniare. Revista Chilena De Ingeniería*, 21(2), 248-261. Recuperado de

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-33052013000200008

Expansion. (2024). Natalidad 2023. Recuperado de

<https://datosmacro.expansion.com/demografia/natalidad>

Expansión. (2024a). Zambia: Economía y demografía. Recuperado de

<https://datosmacro.expansion.com/paises/zambia>

Expansión. (2024b). Deuda pública de Zambia. Recuperado de

<https://datosmacro.expansion.com/deuda/zambia#:~:text=La%20deuda%20p%C3%BAblica%20crece%20en,euros25.393%20millones%20de%20d%C3%B3lares%2C>

Expansión. (2024c). Zambia - índice de percepción de la corrupción. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/estado/indice-percepcion-corrupcion/zambia>

Forum on China-Africa Cooperation. (2024). African members of FOCAC. Recuperado de https://www.focac.org/eng/ltjj_3/ltffcy/

Fraser, A., & Lungu, J. (2006). *For whom the windfalls? winners and losers in the privatization of zambia's copper mines*. Lusaka: Recuperado de https://www.banktrack.org/download/for_whom_the_windfalls_/report_for_whom_the_wind_falls.pdf

García, C., & Gil, A. (2023). La teoría del centro-periferia el sistema centro-periferia divide al mundo en un centro hegemónico y una periferia menos desarrollada. se planteó en la segunda mitad del siglo XX. Recuperado de <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/la-teoria-del-centro-periferia/>

Gómez Díaz, D. A. (2020). China y la construcción de relaciones estratégicas con países de África. estudio de caso: Su postura contradictoria frente al principio de no intervención. *Desafíos*, 32(1) Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7232874>

Gómez Marrero, C. A. (s.f.). Informe sobre la presencia de China en África: De la explotación de los recursos naturales hacia la industrialización africana.

Recuperado de

https://www.casafrica.es/sites/default/files/contents/document/china_en_africa-_casa_africa.pdf

Gonzalez Aspiazu, I. (2016). *La ayuda para el desarrollo de China en África. ¿Una alternativa a las relaciones de cooperación tradicionales?*

Green Finance & Development Center. (2024). Countries of the belt and road initiative (BRI). Recuperado de <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/>

Green, M. (2019). *China's debt diplomacy. how belt and road threatens countries ability to achieve selfreliance.*

Haderiansyah, H., & Habibah, M. (2020). Policy of china's debt-trap diplomacy: The influence of media in forming community political opinions. *DIA Jurnal Ilmiah Administrasi Publik*, 2(18), 170–178. Recuperado de <https://jurnal.untag-sby.ac.id/index.php/dia/article/download/%234410/pdf>

Hampwaye, G., Carmody, P., & Mokgadi Ramaloko, P. (2024). China-Zambia engagements: Is there change, what has changed and why? *Journal of Contemporary East Asia Studies*, Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/24761028.2024.2308984?needAcce=ss=true>

Himmer, M., & Rod, Z. (2022). Chinese debt trap diplomacy: Reality or myth? *Journal of the Indian Ocean Region*, 3(18), 250–272.
doi:<https://doi.org/10.1080/19480881.2023.2195280>

Horowitz, J. (2019). China has a \$1 trillion trade war weapon. will it ever use it? .

Recuperado de <https://edition.cnn.com/2019/08/07/business/trade-war-china-treasuries/index.html>

Horpeniakova, M. (2024). China invertirá 1.000 millones de dólares en revitalizar el ferrocarril Zambia-Tanzania. Recuperado de

<https://es.railmarket.com/news/business/16593-china-to-invest-1-billion-in-revitalizing-zambia-tanzania-railway>

Humphreys, M., Sachs, J., & Stiglitz, J. (2007). Escaping the resource curse. . *Columbia University Press.*,

Instituto Tricontinental de Investigación Social. (2023). *Vida o deuda: El yugo del neocolonialismo y la búsqueda de África por alternativas*

International Energy Agency. (2023). Energy system of Africa. Recuperado de

<https://www.iea.org/regions/africa>

Kragelund, P. (2009). Knocking on a wide-open door: Chinese investments in África.

Review of African Political Economy, 36(122), 479-497. Recuperado de

<https://www.jstor.org/stable/27756307>

Kragelund, P. (2019). *South-south development* (1st ed. ed.) Routledge.

doi:<https://doi.org/10.4324/9781315164731>

Krugman, P. (1988). Financing vs. forgiving a debt overhang.29(3), 253-268. R

Recuperado de

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0304387888900442>

- Lagarde, C. (2018). *Belt and road initiative: Strategies to deliver in the next phase*. Washington, DC.
- Lazarus, L., & Nantulya, P. (2024). *Lecciones de la diplomacia del foro de China en África, América Latina y el Caribe*.
- Le Grand Continent. (2023). *Acuerdo sobre la reestructuración de la deuda de Zambia*
- León de la Rosa, R. I., & Gachúz Maya, J. C. (2015). *Política exterior china: Relaciones regionales y cooperación*
- Li Anshan. (2014). *Origin of the forum on China-Africa cooperation*.
- Lynch, E. A. (2014). La iniciativa de la franja y la ruta de China en África del este
¿Encontrando el éxito en el fracaso? Recuperado de
<https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/Q1-2024/Lynch-SPA-Q1-2024/Lynch-SPA-Q1-2024-UA.pdf>
- Marchetti, A. (2018). África en la iniciativa “One Belt One Road”. la infraestructura ferroviaria como área prioritaria. *Anuario En Relaciones Internacionales*,
Recuperado de <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2018/08/A2018africaArticulosMarchetti.pdf>
- Martínez Cabrerías, J. U. (2000). Balance de la descolonización africana. problemas y desafíos ante el siglo XXI. *Anales De Historia Contemporánea*, (16), 153-170. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/12067/1/Balance%20de%20la%20descolonizacion%20africana.%20Problemas%20y%20desafios%20ante%20el%20siglo%20XXI.pdf>

- Martínez Martín, A. F. (2011). Reflexiones en torno al sistema mundo de Immanuel Wallerstein. *Revista Historia Y MEMORIA*, 2, 211-220. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3251/325127478010.pdf>
- Mining Technology. (2023). Copper production in Zambia and major projects. Recuperado de <https://www.mining-technology.com/data-insights/copper-in-zambia/?cf-view>
- Morley, S. (1989). *Debt stabilization and development: Essays in memory of Carlos Aiaz Alejandro Guillermo Calvo, Ronald Findlay, Pentti Kouri and Jorge Braga de Macedo* Oxford.
- Munevar, D. (2020). *El “Marco común para el tratamiento de la deuda más allá del DSSI” del G20: ¿está destinado al fracaso?*
- Mwanawina, I. (2008). *China-Africa economic relations: The case of Zambia*. Nairobi.
- NFC Africa Mining Plc. (2024). ZCCM investments holdings plc. Recuperado de <https://www.zccm-ih.com.zm/investments/mining-assets/nfc-africa-plc/>
- Nornikel. (2023). Ket trends in copper market. annual report 2022. Recuperado de <https://ar2022.nornickel.com/strategic-report/commodity-markets/cu>
- OECD World. (2024). Cobre crudo en Zambia. Recuperado de <https://oec.world/es/profile/bilateral-product/raw-copper/reporter/zmb>
- Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta. (2019). *Iniciativa de construcción conjunta de la franja y la ruta. avances,*

contribuciones y perspectivas. Recuperado de

<http://uy.chinaembassy.org/esp/xwdts/t1675198.htm>

Oficinas de Información Diplomática. (2023). Ficha país: Zambia. Recuperado de

https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ZAMBIA_FICHA%20PAIS.pdf

Olivera, M. (2023). ¿Qué es la conferencia de Bandung? Recuperado de

<https://cemerl.org/enciclopedia/e-que-es-confeencia-bandung-av>

Osorio, J. (2015). El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación.

una lectura crítica. *Argumentos*, 28(77), 131-154. Recuperado de

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-57952015000100007&script=sci_abstract

Oviedo, E. (2019). Oportunidades, desafíos e intereses de argentina en OBOR.

Recuperado de <https://politica-china.org/areas/politicaexterior/oportunidades-desafios-e-intereses-de-argentina-en-obor>

Pengtao Li. (2012). *The myth and reality of Chinese investors: A case study of Chinese investment in Zambia's copper industry*. Recuperado de The Myth and Reality of Chinese Investors: A Case Study of Chinese Investment in Zambia's Copper Industry

Phillips, J. (2019). Who's in charge of Sino-African resource politics? situating African state agency in Ghana. *African Affairs*, 470(118), 101–124. Recuperado de

<https://www.researchgate.net/publication/332710488> Who's in charge of Sino-African resource politics Situating African state agency in Ghana

Posada, J. (2015). La maldición de los recursos naturales. síntomas y secuelas en el sector externo. *Revistas Universidad Sergio Arboleda*, (11) Recuperado de <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ceye/article/view/559>

Postel, H. (2017). Moving beyond China in Africa: Insights from Zambian immigration data. *J Curr Chin Aff.*, 2(46), 155–174. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5687839/>

Qiang, Z. (2007). *China-Africa relations since introduction of FOCAC*

Radoka Matenga, C. (2010). *The impact of the global financial and economic crisis on job losses and conditions of work in the mining sector in Zambia*. Lusaka.

Ramdoo, I. (2019). *El África de los recursos naturales*

Rana, P. B., & Xianbai, J. J. (2020a). *BRI's 'Debt trap diplomacy': Reality or myth?*

Rana, P. B., & Xianbai, J. J. (2020b). *China's belt and road initiative impacts on Asia and policy agenda*.

Reid, R. J. (2012). *A history of modern Africa 1800 to the present* (Second Edition ed.)

Ríos Paredes, X. (2008). China y su papel en África. *Anuario CEIPAZ*, 1, 207-220.

Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2787596>

Rodolfo Morales, J. (2021). *¿Qué hay detrás de la maldición de los recursos naturales? estudio de caso: Los Países Bajos*

Sachs, J., & Warner, A. (2001). The curse of natural resources. *European Economic Review*, 4-6(45), 827-838. Recuperado de

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0014292101001258>

Schiere, R., & Rugamba, A. (2011). *Chinese infrastructure investments and African integration*. Recuperado de

https://www.afdb.org/sites/default/files/documents/publications/wps_no_127_chinese_infrastructure_investments_.pdf

Shunyu Yao, & Holden, J. (2021). Chinese foreign mining investment — China's private sector eyes low-cost regions. Recuperado de

<https://www.spglobal.com/marketintelligence/en/news-insights/latest-news-headlines/chinese-foreign-mining-investment-8212-china-s-private-sector-eyes-low-cost-regions-63066809>

Simuchile, C. K. (2018). Communist party of china calls for improvement of TAZARA.

Recuperado de <https://tazarasite.com/communist-party-china-calls-improvement-tazara>

Simuchile, C. K. (2023). Press statement: Chinese task force jets in for review of

TAZARA. Recuperado de <https://tazarasite.com/press-statement-chinese-task-force-jets-review-tazara>

Soledad Busilli, V. (2020). Belt and Road Initiative (BRI)

la iniciativa estratégica de Xi Jinping. *Cuadernos De Política Exterior Argentina*, (131), 69-88. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7497244>

Stanley, A. (2023). El siglo de África. Recuperado de

<https://datosmacro.expansion.com/demografia/natalidad>

swissinfo.ch. (2023). Acuerdo entre países acreedores para reestructurar la deuda de

Zambia. Recuperado de <https://www.swissinfo.ch/spa/acuerdo-entre->

[pa%C3%ADses-acreedores-para-reestructurar-la-deuda-de-zambia/48613598](https://www.swissinfo.ch/spa/acuerdo-entre-pa%C3%ADses-acreedores-para-reestructurar-la-deuda-de-zambia/48613598)

Tang Xiaoyang. (2022). Iniciativa de la franja y la ruta de China y la industrialización africana. *Wenhua Zongheng*, (4) Recuperado de

<https://thetricontinental.org/es/wenhua-zongheng-2023-3-iniciativa-franja-ruta-industrializacion-de-africa/>

Tanzania-Zambia Railway Authority. (2024). TAZARA's history. Recuperado de

<https://tazarasite.com/our-history>

The African Sovereign Debt Justice Network. (2024). *One hundred and eleventh sovereign debt news update: Zambia signs debt restructuring deal with official creditors China and India*. Recuperado de

<https://www.afronomicslaw.org/category/african-sovereign-debt-justice-network-afsdjn/one-hundred-and-eleventh-sovereign-debt-news>

United Nations Environment Programme. (2019). Atlas of Africa energy resources.

Recuperado de <https://www.afdb.org/fr/documents/document/atlas-of-africa-energy-resources-109425>

Wang, Y. (2015). China's "New silk road": A case study in EU-China relations. *Xi's Policy Gambles: The Bumpy Road Ahead*, 92-109. Recuperado de

<https://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/xipolicygambles.pdf>

Weill, C. (2023). Descolonizar! conceptos, desafíos y horizontes políticos. Recuperado de <https://www.ritimo.org/La-expansion-del-extractivismo-motor-de-la-recolonizacion-del-Peru-y-America#:~:text=Se%20trata%20de%20la%20capacidad,o%20de%20otra%20comunidad%20vecina.>

Wekesa, B. (2015). *Perspectives on emerging powers in Africa. understanding and unpacking FOCAC*

World Trade Organization. (2009). *La diversificación de la economía y las reformas estructurales son esenciales para la continuación de la estabilidad y el crecimiento.* Recuperado de https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/tp319_s.htm

Yeung, K. (2029). Will China use its \$1.2T of U.S. debt as firepower to fight the trade war?. Recuperado de <https://www.politico.com/story/2019/05/10/us-china-trade-tariffs-1422081>

Yuan Sun, I., Jayaram, K., & Kassiri, O. (2012). *Dance of the lions and dragons: How are Africa and China engaging, and how will the partnership evolve?* Recuperado de <https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/middle%20east%20and%20africa/the%20closest%20look%20yet%20at%20chinese%20economic%20engagement%20in%20africa/dance-of-the-lions-and-dragons.ashx>

Zambia Extractive Industries Transparency Initiative, (. (2023). Zambia Extractive Industries Transparency Initiative (ZEITI) final report 2023. Recuperado de <https://eiti.org/sites/default/files/2024-01/2022%20ZEITI%20Report.pdf>

Zeng Aiping, & Shu Zhan. (2018). *Origin, achievements, and prospects of the forum on China-Africa cooperation*

Zhou Jinyan. (2019). El recorrido de África hacia la industrialización: ¿Cómo puede China contribuir al desarrollo económico del continente? *Tricontinental*, 1(3)